



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
11 de septiembre de 2020  
Español  
Original: francés e inglés

### **Carta de fecha 10 de septiembre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad**

Tengo el honor de adjuntar a la presente una copia de las exposiciones informativas formuladas por la Subsecretaria General para África en el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz, Sra. Bintou Keita; la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía, Sra. Louise Mushikiwabo; el Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, en calidad de Presidente de la Conferencia Ministerial de la Francofonía, Sr. Zohrab Mnatsakanyan, así como de las declaraciones formuladas por el Viceministro de Asuntos Multilaterales de la República Dominicana, Sr. Rubén Sillió y los representantes de Bélgica, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre la “Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales: el papel de la Organización Internacional de la Francofonía”, celebrada el miércoles, 8 de septiembre de 2020.

Los representantes del Canadá, Côte d’Ivoire, Irlanda, Rumania, el Senegal, Suiza, los Emiratos Árabes Unidos y Ucrania también formularon una declaración.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias causadas por la pandemia de la enfermedad por coronavirus, las exposiciones informativas y las declaraciones se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Abdou **Abarry**  
Presidente del Consejo de Seguridad



**Anexo 1****Declaración de la Subsecretaria General para África, Bintou Keita**

[Original: francés]

Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de dirigirme al Consejo sobre el tema de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, y el papel de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) en ese marco. El momento es sumamente oportuno para examinar la colaboración con la OIF, ya que nuestras dos organizaciones celebran este año importantes aniversarios: 50 años de la OIF y 75 años de las Naciones Unidas.

Hoy, trabajamos, junto con la OIF, para promover la paz y la seguridad internacionales, en particular mediante la alerta temprana y la prevención de conflictos, y el mantenimiento y la consolidación de la paz. También colaboramos para promover el desarrollo sostenible, la buena gobernanza, la democracia, el estado de derecho, los derechos humanos y la inclusión de las mujeres y los jóvenes. Se ha establecido nuestra alianza al más alto nivel, como lo demuestran la reunión de hoy del Consejo de Seguridad y la aprobación periódica por la Asamblea General de resoluciones sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF, la última de ellas se aprobó el 15 de abril de 2019 (resolución 73/290). Además, los contactos entre el Secretario General de las Naciones Unidas y la Secretaria General de la OIF, Sra. Louise Mushikiwabo, son sistemáticos. Asimismo, las interacciones entre el Secretario General y la Secretaría, por una parte, y el Grupo de Embajadores Francófonos ante las Naciones Unidas son igualmente frecuentes.

Permítaseme hacer hincapié en nuestra colaboración en materia de paz y seguridad. Nuestra cooperación es rica y multifacética y el tiempo de que se dispone para esta exposición informativa es limitado, los ejemplos que citaré son meramente ilustrativos y no exhaustivos.

En primer lugar, quisiera encomiar la labor conjunta de las Naciones Unidas y la OIF en las esferas de la alerta temprana y la prevención de conflictos, así como en la asistencia electoral y la observación de los procesos electorales. Recientemente, las Naciones Unidas y la OIF han cooperado en esas esferas en Benin, Burkina Faso, el Camerún, las Comoras, el Gabón, Guinea, Madagascar, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. La reunión cuatripartita sobre el Camerún entre la Secretaría de las Naciones Unidas, la OIF, el Commonwealth y la Unión Africana, celebrada el 20 de julio, es un ejemplo de la ampliación de la cooperación en materia de alerta temprana y prevención. También en materia de prevención, la OIF desempeña un papel importante en el establecimiento de la Red Francófona para la Prevención de la Radicalización y el Extremismo Violentos que Pueden Conducir al Terrorismo, a fin de movilizar los conocimientos especializados de los francófonos sobre esta cuestión internacional de actualidad, lo que constituye una contribución considerable, en particular en el Sahel.

La prevención de conflictos también se basa en la promoción de sociedades plenamente inclusivas, sobre todo de las mujeres y los jóvenes. Es una esfera clave de la colaboración entre las Naciones Unidas y la OIF. De hecho, debemos redoblar nuestros esfuerzos para promover la participación de las mujeres y los jóvenes en la prevención, la gestión y la solución de conflictos, así como en los procesos electorales. Ese compromiso forma parte de la aplicación de la resolución 1325 (2000), que celebra su vigésimo aniversario este año. También está en consonancia con la resolución 2250 (2015) sobre la juventud, la paz y la seguridad.

La necesidad imperiosa de la justa inclusión de las mujeres y los jóvenes en todos los aspectos de la vida de la sociedad y de la comunidad internacional es

ineludible. Solo en el mundo francófono, que cuenta con unos 274 millones de hombres y mujeres francófonos en 54 Estados, las mujeres representan indiscutiblemente la mitad de la población y los jóvenes menores de 30 años son la mayoría. Nuestra alianza con la OIF para la aplicación de la estrategia de paridad de género para el personal uniformado, adoptada en enero de 2019, destinada a fortalecer el número de mujeres de habla francesa uniformadas, es un modesto aporte a ese esfuerzo.

En segundo lugar, celebro el apoyo importante que los Estados miembros de la OIF brindan a las operaciones de mantenimiento de la paz con el espíritu de colaboración sobre la base de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. En ese marco, la OIF copatrocina y apoya el tema del desempeño y la rendición de cuentas. Con ese objetivo, realizamos esfuerzos conjuntos con la OIF para aumentar el nivel de efectivos francófonos, civiles y uniformados, en las operaciones de mantenimiento de la paz desplegadas en los países receptores de habla francesa, incluso mediante la formación en el idioma francés. Alentamos a los Estados miembros de la OIF a que prosigan sus esfuerzos encaminados a fomentar la capacidad del personal civil y uniformado francófono, en particular para que pueda llegar a ocupar puestos de categoría superior en las operaciones de mantenimiento de la paz y en otros ámbitos. Además, en colaboración con la OIF, apoyamos firmemente al Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel), en particular mediante nuestro apoyo al Programa de Inversiones Prioritarias y a la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel. La Fuerza Conjunta, en particular, sigue consolidándose y merece recibir un mayor apoyo internacional.

Por último, es importante subrayar el importante papel que desempeña la OIF en la esfera de la consolidación de la paz, en cooperación con diversas organizaciones que también desempeñan, cada una de ellas, un papel singular y esencial. En particular, celebro la participación de la OIF en la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre Burundi, Guinea, Guinea-Bissau y la República Centroafricana, así como en las reuniones especiales de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre otros países francófonos afectados por conflictos.

En todos los aspectos de nuestra alianza con la OIF en materia de paz y seguridad, apoyamos y promovemos juntos el multilingüismo. En efecto, suscribimos la idea de que la diversidad, en particular la diversidad lingüística, es una de las riquezas del patrimonio cultural de la humanidad. Por consiguiente, trabajamos juntos para celebrarla y protegerla.

La pandemia de enfermedad por coronavirus ha puesto de relieve la necesidad de un multilateralismo reforzado y renovado, a fin de responder a los desafíos de nuestros tiempos. La cooperación en las organizaciones internacionales y entre ellas es uno de los pilares del multilateralismo. La estrecha alianza entre las Naciones Unidas y la OIF está en plena consonancia con ese objetivo.

A ese respecto, acojo con agrado la videoconferencia pública que hoy celebra el Consejo de Seguridad sobre la cooperación con las organizaciones regionales y subregionales, en particular la OIF.

**Anexo 2****Declaración de la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía, Louise Mushikiwabo**

[Original: francés]

Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidencia del Níger del Consejo de Seguridad por celebrar este debate abierto dedicado a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), fundada en Niamey hace 50 años. Por primera vez, el Consejo de Seguridad dedica un debate a la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF.

Constituye la oportunidad de reiterar mi profunda adhesión a una cooperación multilateral renovada en beneficio de los pueblos a los que servimos, así como a un multilateralismo más ágil, solidario y eficaz, en particular en favor del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que son los temas que nos ocupan en el día de hoy.

La OIF es una organización regional, en virtud del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. No obstante, de hecho, es una organización transnacional, ya que agrupa a 88 Estados y Gobiernos, de los cuales 54 son miembros de pleno derecho en representación de los cinco continentes, que están unidos por un lenguaje y valores comunes.

Al ser un crisol de la diversidad cultural, nuestra organización ha hecho de la cooperación y la solidaridad los principios rectores de su acción, que se ha desarrollado sobre todo en los ámbitos político y diplomático.

Uno de los primeros objetivos de la Carta de la OIF, bajo el epígrafe de la solidaridad entre los pueblos es, de hecho, ayudar a instaurar y desarrollar la democracia, prevenir, gestionar y resolver conflictos y apoyar el estado de derecho y los derechos humanos.

La OIF cuenta con herramientas específicas para lograr ese objetivo. El conocimiento de los países, los vínculos de confianza establecidos con los agentes locales y las redes diversificadas de conocimientos especializados le permiten intervenir con agilidad y estar en plena consonancia con las necesidades de cada situación. La prevención y respuesta frente a las crisis y los conflictos en los países francófonos se lleva a cabo en estrecha cooperación con nuestros asociados internacionales, ante todo, las Naciones Unidas.

Las actividades de la OIF en apoyo de la paz y la seguridad internacionales abarcan tres esferas principales. La primera es el mantenimiento de la paz. Si bien la OIF no despliega personal sobre el terreno, tengo la aspiración de que sea un agente importante del mantenimiento de la paz. Nuestras actividades en esta esfera tienen tres objetivos: apoyar el surgimiento de una visión estratégica francófona, fortalecer la capacidad de nuestros Estados miembros y de su personal para contribuir de manera óptima a las operaciones de mantenimiento de la paz, y aumentar el uso del francés en esas operaciones.

Hoy en día, de las 13 operaciones desplegadas por las Naciones Unidas en todo el mundo, siete están en el entorno francófono. Con respecto a los teatros de operaciones francófonos, el dominio del francés y el conocimiento de la cultura local contribuyen al desempeño y a la seguridad en sentido general.

A pesar de los progresos reales, el nivel actual de participación del personal francófono en las operaciones de mantenimiento de la paz sigue siendo relativamente limitado. En junio de 2020, la proporción de personal uniformado de mantenimiento de la paz procedente de los Estados miembros de la OIF era de aproximadamente el 40 %, y menos del 3 % estaba integrado por personal femenino.

En vista de los desafíos en el ámbito del mantenimiento de la paz para los países francófonos, en consulta con el Secretario General de las Naciones Unidas, he decidido, fortalecer y sistematizar aún más la movilización de la OIF y de sus Estados miembros. La OIF es la primera organización internacional que se ha ofrecido para asumir con carácter oficial el papel de defensora de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que puso en marcha el Secretario General de las Naciones Unidas.

Por intermedio de Marruecos y Francia y de manera conjunta con las Naciones Unidas, la OIF participará plenamente en la organización de la segunda conferencia ministerial sobre el mantenimiento de la paz en el mundo francófono, prevista para 2021. Entretanto, organizaremos una reunión de alto nivel sobre la lengua francesa y las cuestiones interculturales en las operaciones de mantenimiento de la paz, que permitirá aunar los esfuerzos de los agentes francófonos.

Con respecto a los programas, la OIF y los equipos de las Naciones Unidas, en alianza con Francia y otros Estados miembros, seguirán trabajando en el fortalecimiento de las capacidades de los contingentes francófonos, y también en la traducción al francés de los manuales operacionales y la enseñanza del francés a los contingentes no francófonos. También adoptaremos medidas para aumentar el número de mujeres policías a fin de promover la presencia de mujeres de habla francesa, tanto civiles como militares, en las operaciones de paz.

Nuestra segunda esfera de acción, mediante la cual también contribuimos a las principales misiones de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad, es la prevención y gestión de crisis. Ante las situaciones de tensión, adopto medidas políticas y diplomáticas, ya sea directamente o mediante la movilización de representantes y enviados especiales, para prevenir la escalada de las tensiones o facilitar el diálogo entre las partes. Como tal, la OIF se moviliza en gran medida en la República Centroafricana en apoyo del proceso de paz impulsado por el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación, firmado en febrero de 2019.

Los esfuerzos de prevención y gestión de crisis que despliega la OIF responden de forma deliberada a dinámicas colectivas, a fin de lograr mayor eficacia. Este enfoque concertado es plenamente coherente con el desarrollo del multilateralismo en red promovido por el Secretario General de las Naciones Unidas.

En ese espíritu, en noviembre de 2019, movalicé al Presidente de la Comisión de la Unión Africana y a la Secretaria General del Commonwealth para llevar a cabo una visita tripartita al Camerún, con el fin de alentar y apoyar a los asociados cameruneses en la búsqueda de una solución a la crisis en las regiones noroccidental y sudoccidental del país. Esos esfuerzos concertados continúan en las Naciones Unidas.

Por último, también respaldamos a nuestros países que se enfrentan a crisis importantes, como sucede en la actualidad en Malí. Como indiqué ante el Consejo Permanente de la OIF el 25 de agosto, me he comprometido a enviar con rapidez una delegación de alto nivel a Bamako, en consulta con nuestros asociados internacionales más cercanos. Nombraré a los miembros de esa delegación en los próximos días. La OIF desempeñará cabalmente su papel en los esfuerzos por poner fin a la crisis y restablecer el orden constitucional y democrático en Malí.

Esta movilización forma parte de la creciente inversión de la OIF en el Sahel, junto con los asociados internacionales y regionales. Esa inversión se refleja en particular en su cooperación con la Secretaría Permanente del Grupo de los Cinco del Sahel (G5 del Sahel) a fin de promover la gobernanza y la estabilidad y combatir con más eficacia la radicalización y el extremismo violentos.

Deseo que nuestra cooperación con el G5 del Sahel alcance un nuevo nivel con el establecimiento, en los próximos meses, de una estación de radio juvenil en el Sahel.

Hemos trabajado duro en este empeño a los más altos niveles. En este sentido, quisiera encomiar el compromiso de los Jefes de Estado de la región, el Secretario Ejecutivo del G5 del Sahel y nuestros asociados técnicos y financieros, en particular la Unión Europea.

Finalmente, y este es nuestro tercer ámbito de acción, la Francofonía apoya los procesos democráticos de sus Estados miembros. Ofrecemos apoyo estructural a las instituciones de nuestros Estados miembros que contribuyen a la democracia, al estado de derecho y a la buena gobernanza. Los conocimientos especializados que se ponen a disposición de nuestros Estados miembros se sustentan en un mecanismo único, el de las redes institucionales de la Francofonía. En el marco de esas estructuras —que incluyen instituciones judiciales, de reglamentación y de mediación, así como de promoción y protección de los derechos humanos— la OIF moviliza los mejores talentos y los pone a disposición de sus Estados con el propósito de intercambiar buenas prácticas. Esta labor sustantiva está ayudando a consolidar los marcos institucionales esenciales para el desarrollo democrático.

También estamos muy enfocados en apoyar específicamente los procesos electorales. En muchos de nuestros Estados miembros, los procesos electorales aún hacen aflorar las tensiones latentes y pueden generar crisis importantes. Por consiguiente, la OIF ha elaborado un programa específico para apoyar y fortalecer las capacidades de los agentes que participan en la preparación y celebración de elecciones, a saber, las comisiones electorales, los tribunales constitucionales, las autoridades reguladoras de los medios de comunicación, los agentes políticos y la sociedad civil. Nuestras acciones están dirigidas a fortalecer la profesionalidad y las capacidades de esos agentes en cuestiones clave de los procesos electorales, como la gestión de las controversias, la consolidación de los expedientes electorales y la observación de las elecciones nacionales. De esa manera, estamos ayudando a promover la celebración de elecciones libres, justas y transparentes. Este año la OIF se moviliza especialmente para apoyar la preparación de los comicios previstos para finales de año en Côte d'Ivoire, Burkina Faso, la República Centroafricana y el Níger.

El 25 de septiembre, junto con el Ministro de Relaciones Exteriores de Côte d'Ivoire, di a conocer una plataforma francófona en el Consejo de Seguridad. Esta plataforma sin precedentes proporciona un marco para dialogar de manera regular sobre las cuestiones de la paz y la seguridad internacionales, a fin de amplificar la voz de los francófonos en el Salón del Consejo de Seguridad e impulsar la concertación de sus ideas respecto de los temas que se debaten en este órgano. En estos momentos, 7 de los 15 miembros del Consejo son miembros de la Francofonía.

Es también por medio de esa plataforma que daremos continuidad a nuestros esfuerzos por promover la lengua francesa y la diversidad lingüística en la labor del Consejo. Esa diversidad, que nos es tan querida, se ha erosionado en los últimos meses, lo que ha contribuido a crear una situación de desigualdad que no solo afecta la participación de los miembros del Consejo, sino también la percepción de los interesados y del público que sigue las labores de este órgano. Por ello, hoy deseo acoger con especial beneplácito la utilización, por primera vez, del nuevo servicio de videoconferencia multilingüe del Consejo de Seguridad, que permite a los participantes acceder a la traducción simultánea de las deliberaciones en los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas, incluido el francés. Este es un paso muy importante para garantizar que todas las delegaciones puedan participar a distancia en los trabajos del Consejo, de una manera plena, justa y eficaz.

Esperamos que el debate de hoy contribuya a que se tomen en cuenta de forma más sistemática las cuestiones lingüísticas y culturales en los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz que decida el Consejo. En términos más generales, insto a todos a trabajar para garantizar que la diversidad cultural y lingüística sea realmente considerada como un valor cardinal del sistema multilateral.

La crisis sanitaria mundial ha revelado, además, la necesidad de promover la cooperación internacional y fortalecer, renovándolo, el sistema multilateral. Los 88 Estados y Gobiernos miembros de la Francofonía, tanto del Norte como del Sur, están firmemente apegados a los principios del multilateralismo. Esos Estados han situado la solidaridad y la cooperación en el centro de las actividades de la Francofonía.

Para concluir, deseo asegurarles a los miembros del Consejo que pueden contar con nuestra determinación de trabajar junto a las Naciones Unidas en aras de consolidar y fortalecer un multilateralismo verdaderamente democrático y que esté al servicio de nuestros pueblos.

**Anexo 3****Declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Armenia, Zohrab Mnatsakanyan**

[Original: francés]

En calidad de representante de la República de Armenia, que actualmente preside la Cumbre de la Francofonía, deseo, Sr. Presidente, darle nuestras más sinceras gracias por su iniciativa de incluir este debate sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la Francofonía en el orden del día de la sesión de hoy. Quisiera agradecer a los ponentes que me antecedieron, a saber, el Subsecretario General para África y el Secretario General de la Francofonía, sus importantes observaciones.

Corresponde, Sr. Presidente, a su país, el Níger, y a su capital, Niamey, donde en marzo de 1970 se creó la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica, verdadera cuna de la Francofonía institucional, el mérito de haber iniciado estos intercambios tan oportunos en el año en que se celebra el cincuentenario de la Francofonía.

Cincuenta años después de su creación, la Francofonía se presenta como una importante plataforma de cooperación multilateral, que tiene como centro a la lengua francesa y sus valores fundamentales de paz, democracia, respeto de los derechos humanos e igualdad de género. La relación entre las Naciones Unidas y la Francofonía se nutre de muchas asociaciones basadas en valores compartidos, en la misma voluntad de trabajar para fortalecer la paz y la seguridad internacionales, y en la determinación común de luchar contra el flagelo del terrorismo y por la prevención del genocidio y los crímenes de lesa humanidad. También se basa en una fuerte e inquebrantable determinación de lograr los objetivos de desarrollo sostenible.

Es esta espléndida relación en el marco de una cooperación fructífera la que ha dado lugar a la aprobación por la Asamblea General de las Naciones Unidas de una resolución bienal. La más reciente de esas resoluciones, la resolución 73/290, que fue aprobada por consenso el año pasado por la Asamblea General, dio seguimiento a los compromisos contraídos durante la 17ª Cumbre de la Francofonía, recogidos en la Declaración de Ereván y en otros documentos aprobados en la Cumbre.

Este debate tiene lugar precisamente en el contexto de la grave crisis sanitaria, humanitaria y económica provocada a escala mundial por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que amenaza con socavar la cohesión de nuestras sociedades en todas partes y hace más necesaria que nunca la cooperación internacional y la afirmación de un multilateralismo eficaz. Este debate es también una reflexión sobre nuestras vulnerabilidades, una reflexión sobre la disminución del espacio cívico y democrático, del espacio humanitario, de la solidaridad mundial y de la confianza en las instituciones multilaterales. Es una especie de llamado a la acción, que pone a prueba nuestra resiliencia y nuestra capacidad colectiva.

En un momento en que las consecuencias negativas de esta crisis pueden pesar con particular rigor sobre los países en desarrollo y los sectores más vulnerables de la población, las Naciones Unidas y la Francofonía deben reiterar con firmeza su voluntad de promover la paz, la cooperación, la solidaridad y los valores de la convivencia. Este es un desafío que ambas Organizaciones deben afrontar, pues tenemos la obligación de actuar para mejorar la gobernanza mundial.

En ese sentido, apoyamos firmemente el llamamiento hecho por el Secretario General en favor de un alto el fuego mundial y la resolución 2532 (2020), en la que se exige el cese de las hostilidades durante esta crisis. En el marco de la solución de conflictos, no hay cabida para el uso o la amenaza del uso de la fuerza.



También nos preocupa el aumento de los discursos de incitación al odio, que han caracterizado especialmente este período de crisis sanitaria. En la actualidad reviste más importancia que nunca mostrar que nos atenemos a los valores de la tolerancia, el respeto de los derechos humanos y la diversidad cultural. Pese a los considerables esfuerzos desplegados por el sistema multilateral, seguimos haciendo frente a conflictos armados, escaladas militares desestabilizadoras y discursos de odio al más alto nivel político, incluso en las inmediaciones de nuestro país.

Hoy soy plenamente consciente de la pertinencia del tema de la Cumbre de Ereván dedicada a la promoción de los valores de la convivencia y la importancia del llamamiento de los países francófonos realizado en Ereván en favor de la convivencia, hecho por los Jefes de Estado y de Gobierno de la OIF. Como declaró el Primer Ministro de Armenia, Nikol Pashinyan, en la Cumbre de la Francofonía, los valores de paz, solidaridad y humanismo integral que definen la ideología de la convivencia en el mundo francófono constituyen un bien común y una riqueza que es importante preservar a toda costa. Se trata claramente de una dimensión importante de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF en la que convergen nuestras visiones y objetivos.

No podría concluir mi intervención sin expresar nuestro firme apoyo a la promoción de la cooperación entre las dos organizaciones y a su carácter multidimensional. Estoy convencido de que el debate de hoy contribuirá a enriquecer esa relación y también aportará una visibilidad plena a esa fructífera asociación. No me cabe duda de que, bajo el impulso conjunto de la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía y del Secretario General de las Naciones Unidas, se reforzará la cooperación en el futuro y surgirán nuevas perspectivas de colaboración igualmente prometedoras.

**Anexo 4****Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español y francés]

Quisiéramos agradecer a los ponentes por sus interesantes exposiciones. Aprovechamos la ocasión para reconocer el trabajo que viene realizando la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), que este año celebró su 50° aniversario y que hoy está aquí representada por su Secretaria General, Sra. Louise Mushikiwabo.

La República Dominicana se honra de ser un Estado observador de la OIF. Desde 2009, cuando entramos a formar parte de la organización, nos hemos mantenido activos en la consecución de su agenda contribuyendo a la solución de la problemática internacional inspirándonos en los valores fundadores de esta organización.

Quisiéramos destacar el gran impacto de la cooperación de la OIF con las Naciones Unidas en el contexto del mantenimiento de la paz, donde el esfuerzo que realizan en conjunto juega un papel vital. En ese sentido, el multilingüismo es una herramienta fundamental en el desarrollo de las operaciones de mantenimiento de la paz. En la actualidad, la mitad de estas operaciones se desarrollan en zonas de países francófonos, por lo que queremos reconocer el gran aporte de los talleres preparatorios a los contingentes desplegados en estos países organizados anualmente por Francia, las Naciones Unidas y la OIF.

Reconocemos además el gran aporte que realiza la OIF a través de sus iniciativas en la promoción de la agenda relativa a las mujeres y la paz y la seguridad y de la agenda relativa a la juventud y la paz y la seguridad, ejes prioritarios de la República Dominicana durante nuestra participación en el Consejo de Seguridad. Debe ser el compromiso de todos garantizar la participación significativa, plena y efectiva de las mujeres y los jóvenes en los procesos de paz y políticos, garantizando así la credibilidad y durabilidad de estos.

Quisiéramos resaltar el impacto positivo de la diplomacia preventiva y de los sistemas de alerta temprana como herramientas que nos permiten prevenir y evitar la propagación de conflictos y la violación masiva de derechos humanos. Es por esto que reconocemos la excelente labor que realiza la OIF en este aspecto, a través del diálogo, la mediación y los buenos oficios.

Hace hoy casi un año, en el marco del septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, participamos en un encuentro de alto nivel de los miembros no permanentes francófonos del Consejo de Seguridad, donde se trataron temas de gran actualidad, como son la prevención de conflictos, la consolidación de la paz y el rol de las mujeres y los jóvenes. Esperamos que encuentros de este tipo puedan ser replicados anualmente para fomentar una mayor cooperación entre los miembros francófonos de este importante órgano.

No quisiéramos dejar de mencionar el rol preponderante que juega la OIF en los aspectos relacionados con el cambio climático mediante el desarrollo de iniciativas en este sentido a través de su Instituto de la Francofonía para el Desarrollo Sostenible.

Otro de los desafíos más actuales para la seguridad internacional es la ciberdelincuencia. En ese sentido, la República Dominicana fue sede del taller regional de estrategias nacionales, lucha contra la ciberdelincuencia y el desarrollo de la ciberseguridad en los países del Caribe miembros de la OIF. En este evento, se compartieron experiencias y estándares y se establecieron mecanismos de cooperación regional para luchar contra este flagelo.

En este momento de grandes desafíos para el multilateralismo, estamos convencidos de que una estrecha colaboración de las Naciones Unidas y la OIF hace posible un sistema multilateral internacional más fuerte y efectivo sobre la base de la diversidad, la mutua colaboración y los principios internacionales compartidos. Nos complace sobremanera que esta colaboración se evidencie en iniciativas palpables en favor de la paz, el desarrollo y la seguridad humana.

Esperamos que esta alianza integral entre la OIF y las Naciones Unidas se profundice y que se mantenga así el firme compromiso de implementar estrategias comunes de paz, inclusivas y centradas en la gente.

**Anexo 5****Declaración del Representante Permanente de Bélgica ante las Naciones Unidas, Philippe Kridelka**

[Original: francés]

Bélgica acoge con beneplácito la iniciativa de la Presidencia nigerina del Consejo de Seguridad de organizar este debate público sobre el papel de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), en el marco de la celebración de su 50º aniversario este año. Doy también las gracias a la Subsecretaria General para África del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, a la Secretaria General de la OIF y al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, en su calidad de Presidente de la Conferencia Ministerial de la Francofonía, por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

Como han destacado los ponentes, así como la Asamblea General en su resolución bienal sobre este tema, la cooperación entre la OIF y las Naciones Unidas se ha fortalecido a lo largo de los años. Como miembro fundador de esas dos organizaciones, Bélgica no puede sino congratularse de ese hecho. Bélgica desea hacer hincapié en el debate de hoy en tres aspectos principales: el multilateralismo, África y la diversidad cultural.

Ahora más que nunca, mi país apoya un multilateralismo fuerte, eficaz y ágil. Ese es el hilo conductor del compromiso que hemos asumido en el Consejo de Seguridad. Ante la coyuntura actual de desconfianza en el multilateralismo, exacerbada por la crisis sanitaria mundial, es más importante que nunca que trabajemos juntos, fortalezcamos nuestra solidaridad y hallemos soluciones comunes a los desafíos colectivos a los que nos enfrentamos.

En este marco, la OIF aporta un valor añadido específico al participar en un multilateralismo renovado e inclusivo. En efecto, esa organización reúne, como miembros de pleno derecho, asociados u observadores, a casi la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, pertenecientes a los cinco continentes, y algunos de ellos, lamentablemente, son países en crisis o en conflicto. Se trata de Estados que comparten la lengua francesa, pero que se enmarcan en horizontes culturales a veces muy distintos. Bélgica está profundamente comprometida con la noción de una francofonía política. En ese sentido, felicito a la Secretaria General de la OIF por su función de mediadora de paz y celebro sus iniciativas orientadas a desarrollar la posición de la organización en la escena internacional. La respuesta y la capacidad de reacción de la OIF frente a la crisis de la enfermedad por coronavirus han sido ejemplares, al igual que la creación de un fondo de solidaridad para las mujeres africanas, que ha demostrado que la solidaridad es un valor central de nuestra Francofonía.

En ese contexto, Bélgica apoya a la OIF como organización regional interesada en mantener una cooperación óptima con las Naciones Unidas. Lo mismo se aplica, por supuesto, al Consejo de Seguridad, donde están presentes numerosos países del espacio francófono, así como algunas temáticas importantes para la OIF, como la prevención de la violencia, la solución de los conflictos, la transición democrática, la justicia de transición y el papel de la mujer en ese ámbito.

Mi segunda observación tiene que ver con África. Más de la mitad de los miembros de pleno derecho de la OIF son países africanos. También en este caso, la OIF, con sus medios modestos, vela por utilizar su efecto multiplicador, sus redes institucionales y su experiencia para intervenir de manera selectiva. Como la Sra. Mushikiwabo ha mencionado, así sucedió el 25 de agosto, con la adopción de medidas contra Malí tras el golpe de Estado, a fin de restablecer el orden constitucional en ese país. Pienso también en el apoyo de la Francofonía, junto con el Commonwealth y la Unión Africana, a los esfuerzos orientados a un diálogo nacional en el Camerún.

Así pues, podría ser oportuno explorar posibilidades de fortalecer aún más la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF, por ejemplo, favoreciendo acciones comunes, como el establecimiento de misiones conjuntas sobre el terreno o de misiones que reúnan a enviados especiales de ambas organizaciones.

Finalmente, quisiera destacar la labor constante de la francofonía para movilizar a las Naciones Unidas en la promoción del multilingüismo y la diversidad cultural como elemento clave del multilateralismo, tanto en la Sede como en las operaciones de las Naciones Unidas sobre el terreno. Ello es primordial para instaurar la confianza entre las poblaciones y el personal de las Naciones Unidas, lo cual es indispensable para el buen funcionamiento de las operaciones de paz.

Bélgica celebra los esfuerzos concretos emprendidos por el Secretario General de las Naciones Unidas. Estamos decididos a apoyarlos, en especial prestando asistencia a la Secretaría en la traducción al francés de los manuales de capacitación destinados a los contingentes de mantenimiento de la paz.

Consideramos que la diversidad cultural y lingüística es un aspecto central del nexo entre seguridad, desarrollo y derechos humanos. Esa necesidad de tener más en cuenta la diversidad cultural y lingüística queda perfectamente reflejada hoy, con ocasión de la primera reunión del Consejo de Seguridad celebrada por videoconferencia en los seis idiomas oficiales desde el comienzo de las medidas restrictivas derivadas de la pandemia. Estoy sumamente agradecido a la Secretaría, a la Presidencia nigerina del Consejo de Seguridad y al conjunto de los miembros del Consejo por los esfuerzos acometidos con ese fin.

**Anexo 6****Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

[Original: francés e inglés]

Damos las gracias a los ponentes por sus presentaciones. Estonia celebra la oportunidad de examinar la cuestión de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Francofonía (OIF).

La cooperación regional puede ser un instrumento valioso para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Estonia, también en su calidad de Estado observador de la OIF, acoge con beneplácito la labor de la OIF, que contribuye a mejorar los objetivos de las Naciones Unidas, incluido el Consejo de Seguridad, en consonancia con los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Asimismo, acogemos con satisfacción la atención prestada al multilateralismo y al multilingüismo.

Somos conscientes de que la OIF, en la actualidad, no es tan solo una organización de Estados que tienen en común el idioma francés, sino una asociación de Estados que comparten los mismos valores universales que las Naciones Unidas. En particular, deseamos encomiar la labor de la OIF encaminada a promover la democracia, el estado de derecho, los derechos humanos, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, las niñas y los jóvenes, así como su participación activa en la sociedad.

Asimismo, Estonia reconoce la contribución de la OIF a la solución de las crisis, la consolidación de la paz y el desarrollo de la cooperación en el sector del mantenimiento de la paz, lo que incluye el fortalecimiento de la participación de contingentes de habla francesa en las operaciones de mantenimiento de la paz. El acceso del personal de mantenimiento de la paz a la población local de los países francófonos y su capacidad para comunicarse con ella es un instrumento poderoso para fomentar la confianza y, por ende, la eficacia de las actividades de las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz.

Señalamos, además, la importante colaboración entre la OIF y las Naciones Unidas en la esfera de la vigilancia y la asistencia electorales. Estonia encomia a la OIF por estar presente en los países que han solicitado y permitido que las misiones de vigilancia electoral proporcionen la asistencia y el apoyo necesarios.

En ese contexto, hemos tomado nota de la rápida reacción de la OIF ante los acontecimientos recientes en Malí, incluida su decisión de suspender la pertenencia de Malí a la organización. Reconocemos que, al mismo tiempo, la OIF se ha propuesto mantener una cooperación que ayude a la población civil del país y a la transición a la democracia.

De cara al futuro, tenemos previsto participar en la cumbre de la OIF que tendrá lugar en Túnez en 2021, con el lema “La conectividad en la diversidad: el vector digital del desarrollo y la solidaridad en el mundo francófono”. Estonia está decidida a compartir con los países de la francofonía su experiencia y sus buenas prácticas en materia de gobernanza electrónica mediante soluciones digitales creativas. Necesitamos un futuro digital protegido por normas internacionales, sin dejar de preservar nuestro planeta verde.

Por último, reafirmamos el compromiso de trabajar junto con la OIF en la aplicación de su mandato polifacético, incluso en relación con el mantenimiento de la paz y la seguridad en cooperación con las Naciones Unidas.

**Anexo 7****Declaración del Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, Nicolas de Rivière**

[Original: francés e inglés]

Doy las gracias al Níger por haber organizado este debate, así como a las Sras. Mushikiwabo y Keita y al Ministro Mnatsakanyan por sus exposiciones informativas. Sr. Presidente: Como ha recordado usted, fue en Niamey donde 21 Estados establecieron hace 50 años un acuerdo de cooperación que dio lugar a la organización internacional más universal después de las Naciones Unidas. Nuestro encuentro de hoy presenta un simbolismo tanto más especial cuanto que entre sus fundadores figuran cinco miembros actuales del Consejo de Seguridad.

Nos une el interés por la lengua francesa y el multilingüismo, y ese es el motivo de que seamos sus fervientes defensores. Ahora bien, además de ello, entre francófonos compartimos una identidad común que se basa en un conjunto de valores, entre los que destacan la solidaridad, la diversidad cultural y los derechos humanos. Durante la crisis que estamos atravesando, la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) ha sabido movilizarse para respaldar la innovación, asegurar la continuidad de la educación de millones de niños y apoyar el empoderamiento de mujeres y niñas vulnerables. Quisiera hacer hincapié en dos aspectos.

En primer lugar, deseo encomiar el papel creciente de la francofonía en la paz y la seguridad, en particular desde la aprobación de la Declaración de Bamako sobre la Democracia en 2000. En este contexto, en las cumbres de la Francofonía, los miembros reiteran su compromiso de intensificar su participación en las operaciones de mantenimiento de la paz.

El compromiso de la Organización Internacional de la Francofonía con la democracia también guía su labor en materia de apoyo a la celebración de elecciones libres, fiables y transparentes. Evidentemente, recordamos los importantes esfuerzos realizados en algunos países por el ex Secretario General Abdou Diouf, y su importante función de buenos oficios en favor de la reconciliación. En los últimos años, la OIF ha participado en un gran número de procesos electorales, mediante acciones que van desde la organización de seminarios de capacitación hasta el despliegue de misiones de observación electoral.

Muy recientemente en Malí, la Organización Internacional de la Francofonía reaccionó al unísono con las Naciones Unidas para condenar el golpe por la fuerza del 18 de agosto. Ahora es indispensable que la transición política civil se ponga en marcha lo antes posible y sea respaldada por los asociados internacionales de Malí, en particular la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental. La OIF podría desempeñar oportunamente un papel, en cooperación con las Naciones Unidas, en el apoyo a largo plazo del próximo proceso electoral, a fin de permitir el regreso al orden constitucional.

En Guinea, la OIF ha vuelto a abogar este año por la reanudación del diálogo. En el período previo a las elecciones presidenciales del 18 de octubre, por las que seguimos preocupados, consideramos que las Naciones Unidas y la OIF podrían hacer un llamamiento útil a todos los agentes guineanos para que asuman su responsabilidad, entablen un diálogo y ejerzan máxima moderación.

Por último, acogemos con satisfacción el fortalecimiento de la relación que existe entre la OIF y la Unión Africana y la contribución que ese diálogo puede hacer a la diplomacia multilateral preventiva.

En segundo lugar, quisiera subrayar que las Naciones Unidas podrían aprovechar más los conocimientos de la OIF, especialmente sobre el terreno. Si bien muchas operaciones de mantenimiento de la paz se llevan a cabo en países francófonos, el dominio del francés es una garantía de eficacia y, por lo tanto, debería ser más sistemáticamente una condición previa para el despliegue. Junto con Francia y las Naciones Unidas, la OIF está impartiendo una capacitación conjunta para el personal, en particular las mujeres, desplegado en las operaciones.

Del mismo modo, el Observatorio Boutros-Ghali del Mantenimiento de la Paz promueve el debate entre los Estados francófonos que aportan contingentes, el Consejo de Seguridad y la Secretaría. Sus publicaciones son valiosas y nos beneficiaría difundirlas y referirnos a ellas en nuestra labor en el Consejo.

Por su parte, Francia seguirá colaborando de manera estrecha con sus asociados para desarrollar la cooperación entre los países francófonos en las Naciones Unidas y entre las Naciones Unidas y la OIF. Ello ha llevado recientemente al establecimiento de una plataforma francófona del Consejo de Seguridad, que hace que nuestra labor sea más inclusiva, y agradezco a la Presidencia nigerina que la haya activado hoy.

Por lo tanto, pido que continúe esa fructífera cooperación francófona y que se fortalezcan los lazos entre la Francofonía y las Naciones Unidas.



**Anexo 8****Declaración del Representante Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, Sr. Christoph Heusgen**

[Original: francés]

En momentos en que las misiones de paz en los países y regiones francófonos son más importantes que nunca, es importante contar con organizaciones transregionales.

Encomio la labor realizada por la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) en los últimos años para impulsar de manera significativa la participación en las operaciones de mantenimiento de la paz del personal uniformado de los Estados de la Francofonía. Esos esfuerzos son esenciales para fomentar la confianza entre la población y los contingentes movilizados sobre el terreno, en vista de que casi dos tercios de las operaciones de mantenimiento de la paz actualmente en curso están desplegadas en Estados de la OIF, facilitando así las acciones de consolidación de la paz.

Al mismo tiempo, estamos haciendo que el Consejo de Seguridad sea más inclusivo, ya que la Francofonía reúne ahora a 88 Estados y Gobiernos y a más de 300 millones de interlocutores.

Siguiendo el ejemplo de nuestros amigos franceses que integran los países francófonos en la Unión Europea mediante intercambios regulares podríamos también considerar un enfoque similar en el Consejo de Seguridad a fin de mantener un diálogo constante sobre nuestros temas de interés común, como la igualdad entre los géneros, la paz y el desarrollo sostenible.

Al igual que Francia, Alemania apoya efectivamente el multilateralismo y el multilingüismo, y aunque no somos miembros de la OIF, les brindamos todo nuestro apoyo.

**Anexo 9****Declaración del Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas, Dian Triansyah Djani**

Indonesia encomia al Níger por haber celebrado esta importante reunión. Asimismo, damos las gracias a todos los ponentes por sus perspicaces exposiciones informativas, la Sra. Bintou Keita y la Excm. Sra. Mushikiwabo, y también damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia, nuestro viejo amigo y colega el Ministro Zohrab Mnatsakanyan.

Indonesia encomia a la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) por la estrecha cooperación que existe con las Naciones Unidas, así como por su activa participación en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz, como se refleja en la Declaración de Bamako.

Como el mayor país que aporta contingentes y fuerzas de policía al Consejo de Seguridad, Indonesia está desplegando actualmente más de 2.500 efectivos de mantenimiento de la paz, o el 93 % de su personal de mantenimiento de la paz, en numerosos países francófonos. En ese sentido, quisiera subrayar tres aspectos importantes.

En primer lugar, en cuanto a la ampliación de la cooperación con las Naciones Unidas y otras organizaciones regionales en materia de prevención de conflictos, Indonesia acoge con satisfacción el llamamiento de la OIF para que se celebren diálogos y consultas más frecuentes entre la OIF y las Naciones Unidas en la esfera de la prevención de conflictos. La OIF representa una identidad colectiva singular unida por la similitud lingüística, que trasciende múltiples regiones del mundo. Ello también se refleja en la diversa experiencia de la OIF en la prevención de conflictos. Esa es una gran ventaja para todos los miembros de las Naciones Unidas en nuestro esfuerzo colectivo por promover la paz y la seguridad internacionales.

Indonesia pide a la OIF que amplíe también su cooperación con otros órganos de cooperación regional, como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), mediante el diálogo y el intercambio de mejores prácticas en materia de prevención de conflictos, consolidación y mantenimiento de la paz. Como miembro de la comunidad de la ASEAN, Indonesia considera firmemente que el diálogo es parte esencial de la prevención de conflictos, así como del mantenimiento de la paz.

Ello me lleva al segundo aspecto, que es la comprensión de la cultura local.

La implicación comunitaria es parte inseparable de las operaciones de mantenimiento de la paz. Es indispensable que todo el personal de mantenimiento de la paz comprenda plenamente la cultura local para fomentar el diálogo y la confianza entre las comunidades locales y cumplir con eficacia sus mandatos. Indonesia cree firmemente en el papel fundamental que desempeña la comprensión cultural y lingüística en la participación comunitaria. Lo hemos subrayado reiteradamente en el diseño de misiones eficaces de consolidación y mantenimiento de la paz. Con ese fin, Indonesia sigue decidida a asegurar que todo su personal de mantenimiento de la paz reciba capacitación básica en los idiomas y costumbres locales de las zonas en que se despliegue.

En tercer lugar, en cuanto al aumento de la creación de capacidad para el personal de mantenimiento de la paz, como se ha señalado antes, el Consejo de Seguridad despliega actualmente operaciones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales en varios países francófonos. Inevitablemente, el alcance de la labor necesaria en esas misiones exige que el personal de mantenimiento de la paz tenga conocimientos suficientes de francés.

Encomiamos el compromiso de la OIF de fortalecer su cooperación con las Naciones Unidas para aumentar el personal con un nivel satisfactorio de francés en las operaciones de mantenimiento de la paz en los países francófonos. Quisiéramos señalar que esa iniciativa es sumamente importante para el personal de mantenimiento de la paz de los países que no son francófonos, y pedimos que se elaboren más programas de fomento de la capacidad para esos países que aportan contingentes y fuerzas de policía. En la actualidad, Indonesia ocupa el primer lugar entre los países miembros del Consejo que aportan contingentes, ya que presta servicios en ocho misiones, entre ellas cinco en países francófonos. Nuestros contingentes han desempeñado sus funciones con éxito porque aprendieron de las mejores experiencias de otros países que aportan contingentes y fuerzas de policía, incluidos los países francófonos. Un ejercicio de capacitación conjunta en los centros de capacitación para el mantenimiento de la paz, sin duda, mejoraría la coordinación sobre el terreno, y un despliegue conjunto mejoraría la labor de mantenimiento de la paz.

Para concluir, quisiéramos subrayar una vez más la importancia de la cooperación entre la OIF y las Naciones Unidas para mejorar la capacidad de las misiones de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de sus mandatos. Indonesia sigue decidida a promover la sinergia entre la OIF y las Naciones Unidas en nuestro empeño común para mantener la paz y la seguridad internacionales.

**Anexo 10****Declaración de la Misión Permanente del Níger ante las Naciones Unidas**

[Original: francés e inglés]

El 20 de marzo de 1970, 26 países, parcial o totalmente francófonos, fundaron la Agencia de Cooperación Cultural y Técnica (ACCT) en Niamey. En ese momento, la cooperación cultural era el elemento medular de esta bella iniciativa de los padres fundadores.

Tras varias modificaciones, en 2005 la ACCT se convirtió en la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). En sintonía con la evolución mundial en el ámbito del pluralismo político y el surgimiento de organizaciones de la sociedad civil que defienden los derechos humanos, este cambio de nombre vino acompañado de la ampliación de las competencias de la organización y la mejora de su modo de funcionamiento. En lo sucesivo, la OIF se ocupó de cuestiones relativas a la paz, la democracia, los derechos humanos, el desarrollo sostenible y las tecnologías digitales, además de la cultura y la educación.

Por consiguiente, es un verdadero placer para nosotros dar hoy la bienvenida a la Secretaria General de la OIF, Sra. Louise Mushikiwabo, cuyo dinamismo y compromiso hacen que el papel de esta institución cobre aún más pertinencia y actualidad. La excelente presentación que acaba de hacer, así como la de la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, son prueba, como si fuera necesario, de la complementariedad que existe entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Francofonía. Asimismo, quisiera encomiar la participación en este debate del Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia y Presidente de la Conferencia Ministerial de la OIF, Excmo. Sr. Zohrab Mnatsakanyan.

Deseo acoger con beneplácito el hecho de que este debate coincida con la primera vez en que se utiliza la plataforma de interpretación, que permite el retorno del multilingüismo al Consejo de Seguridad.

Cabe destacar que la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales en el ámbito de la paz y la seguridad se fundamenta en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, que consagra el principio de subsidiariedad y las ventajas comparativas de las organizaciones asociadas.

En este marco, se lleva a cabo la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Francofonía, en particular en lo que respecta a la importancia de los mecanismos de alerta temprana y prevención de conflictos, el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y el apoyo a las redes de mujeres y jóvenes que participan en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.

Dos aspectos ilustran de manera elocuente la complementariedad que existe entre las dos instituciones.

El primero es la diplomacia preventiva que lleva a cabo la OIF para anticipar los riesgos de crisis, mediante la vigilancia y el intercambio de información con los asociados internacionales; la facilitación del diálogo a través de la mediación y los buenos oficios; el apoyo a la aplicación de los acuerdos políticos y de paz; y la reforma o el fortalecimiento de las instituciones nacionales en períodos de transición, que incluye el apoyo a la gobernanza democrática y a los sistemas de seguridad.

El segundo es el apoyo a los procesos electorales para poner fin a las crisis y consolidar la democracia, contribuyendo así al establecimiento de un entorno estable y pacífico en sus 88 países miembros, y promover procesos electorales libres, creíbles y transparentes mediante mecanismos jurídicos, institucionales y técnicos. Al hacerlo, la OIF participa en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluida la meta de crear instituciones eficaces, responsables y transparentes a todos los niveles.

La cooperación que la Organización Internacional de la Francofonía lleva a cabo con las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz se basa en la Carta de la organización, aprobada en 1997 en la Cumbre de Hanoi. La Carta, al declarar que “la Francofonía, consciente de los vínculos creados entre sus miembros al compartir la lengua francesa, desea utilizar esos vínculos al servicio de la paz”, invitaba a los Estados francófonos a participar en las cuestiones relativas al establecimiento, el mantenimiento y el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Por consiguiente, la cuestión de la participación de los países francófonos en las operaciones de paz de las Naciones Unidas, que se ha planteado específicamente desde el decenio de 2000, gira en torno a dos cuestiones: por una parte, el aumento considerable del número de operaciones de paz realizadas en los países de habla francesa y, por otra, el volumen relativamente bajo de efectivos desplegados por los Estados francófonos para contribuir a esas operaciones.

Con ese fin, la Francofonía, en estrecha cooperación con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, lleva a cabo actividades de promoción entre sus miembros y apoya, en el plano político y técnico, el aumento de las capacidades de mantenimiento de la paz de los países de habla francesa; promueve el multilingüismo, en particular el uso del francés, en las operaciones de paz; y contribuye a la difusión de las normas y procedimientos de las Naciones Unidas en francés, incluidos los procedimientos de contratación, a fin de promover las candidaturas de personal de habla francesa en las operaciones de paz, en particular de mujeres.

Además, con respecto a la consolidación de la paz, la Francofonía desempeña un papel importante para contribuir a la prevención y la gestión de conflictos y en el apoyo a las transiciones. Persigue dos objetivos a este respecto: el objetivo de la seguridad, reforzando la paz mediante la aplicación de mecanismos de prevención y gestión de conflictos y prestando apoyo a los agentes nacionales en sus esfuerzos por incorporar mecanismos de solución pacífica de controversias; y un objetivo político, promoviendo el enfoque de la Francofonía en materia de prevención de crisis, así como concretando el compromiso de la Francofonía en favor de la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, junto con los agentes nacionales y multilaterales, con miras a garantizar la estabilidad en su espacio. Con ese fin, contribuye a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a saber, la meta de apoyar a las instituciones nacionales encargadas de fortalecer los medios para prevenir la violencia y luchar contra el terrorismo y la delincuencia, en particular en los países en desarrollo.

Cabe recordar que la Organización Internacional de la Francofonía es pionera en cuanto a la implicación de las mujeres y los jóvenes en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.

De conformidad con el acuerdo marco de 21 de mayo de 2012, la OIF y ONU-Mujeres han considerado esencial establecer un diálogo institucional entre los Gobiernos, los asociados y los agentes en el contexto de sus respectivas redes y órganos, con miras a promover el empoderamiento de la mujer y la igualdad entre los géneros en los Estados y los Gobiernos que son miembros de la Francofonía.

Esta cooperación condujo a la organización, en Abiyán, en 2016, del seminario internacional para la promoción de la participación de la mujer en los procesos de paz, cuyas recomendaciones incluían proveer financiación y apoyo a la capacitación de las mujeres en materia de prevención de crisis y diplomacia preventiva; la capacitación y la prestación de apoyo técnico y financiero a las organizaciones de mujeres para que participen en las negociaciones y el seguimiento de los acuerdos de paz; el fortalecimiento del papel de las mujeres en los parlamentos mediante su formación en técnicas de prevención y gestión de conflictos; y la integración de las mujeres en la elaboración e implementación de programas de prevención y respuesta a la radicalización, el extremismo violento y el terrorismo.

Por otra parte, de conformidad con la resolución 2250 (2015) de las Naciones Unidas relativa a la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, la OIF ha hecho un llamamiento a impulsar iniciativas francófonas en ese tema. En el plano estratégico, ese llamamiento tiene por objeto movilizar a los jóvenes francófonos, en los cinco continentes que abarca el espacio francófono, para que apoyen la dimensión de prevención de esa resolución. Específicamente, ello consiste, entre otras cosas, en fortalecer la resiliencia de los jóvenes francófonos y en establecer con firmeza su papel como agentes del cambio y la promoción de la paz, así como en impulsar el desarrollo y relevancia de las organizaciones juveniles de la sociedad civil francófona, a partir de su labor en las cuestiones relacionadas con la juventud y la paz.

Para concluir, deseo reiterar la adhesión del Níger a los principios e ideales consagrados en la OIF y encomiar el papel eminentemente positivo desempeñado por el Secretario General y otros órganos de la Francofonía en la promoción y protección de esos ideales de paz, la defensa de los derechos humanos y el fomento de la buena gestión pública y la democracia. Ante tantos logros y realizaciones, no podemos menos que rendir homenaje a los padres fundadores de la Francofonía institucional, a saber, los Presidentes Diori Hamani del Níger, Habib Bourguiba de Túnez, Léopold Sédar Senghor del Senegal y el Príncipe Norodom Sianouk de Camboya, gracias a cuya visión y sabiduría hemos heredado este instrumento de cooperación y solidaridad entre los pueblos.

## Anexo 11

### **Declaración de la Representante Permanente de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Inga Rhonda King**

En primer lugar, San Vicente y las Granadinas agradecen a los ponentes sus observaciones y encomian al Níger por convocar este importante debate.

Las organizaciones regionales y subregionales ocupan un espacio fundamental en nuestro sistema multilateral. Sirven de intermediarias que vinculan a la comunidad internacional con las realidades y contextos locales en el interior de los Estados, y proveen a sus miembros un muy necesario aislamiento respecto de las crisis mundiales. En el caso de la Organización Internacional de la Francofonía, el alcance internacional y la dispersión geográfica de los integrantes de esta institución refuerza su valor estratégico para el sistema multilateral, lo que se manifiesta en el ejercicio de la cooperación técnica, la solidaridad, el fomento de las capacidades y la promoción de la democracia y los derechos humanos entre sus miembros.

En un momento en que la comunidad internacional enfrenta múltiples amenazas, entre las que se incluyen los problemas sanitarios, socioeconómicos, políticos y de seguridad relacionados con la pandemia de enfermedad por coronavirus; los efectos adversos del cambio climático; y el aumento del riesgo de conflictos violentos agudizados por divisiones de carácter étnico, comunitario y político, nunca se insistirá lo suficiente en el papel crucial que desempeñan las agrupaciones regionales y subregionales. Vale también decir que, dada las tensiones geopolíticas y la fragmentación que afectan actualmente al sistema multilateral, organizaciones como la Francofonía —que sitúa la solidaridad en el centro de su mandato— son esenciales para garantizar que los países puedan hacer frente a sus problemas de desarrollo y construir sociedades pacíficas, prósperas e inclusivas de conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En ese sentido, reconocemos los esfuerzos que realiza la Francofonía para hacer avanzar la cooperación multilateral, promover el desarrollo sostenible, mejorar el acceso a una educación de calidad, encarar el cambio climático, fortalecer el estado de derecho y fomentar la participación activa de las mujeres, las niñas y los jóvenes en la vida social, económica y política de las sociedades de la Francofonía.

Más del 50 % de los francófonos viven en el continente africano. Por consiguiente, alentamos a la Organización Internacional de la Francofonía a seguir adelante con sus actividades de creación de capacidades y prestación de asistencia para el desarrollo en los países de África, sobre todo en que se encuentran en contextos vulnerables, como la región del Sahel; a fortalecer las relaciones institucionales con organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y el Grupo de los Cinco del Sahel, que están en la primera línea de los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para lograr paz y seguridad duraderas en el continente; y a aumentar la cooperación con la Comisión de Consolidación de la Paz en países francófonos como Burundi y la República Centroafricana, a fin de reforzar la agenda de las Naciones Unidas para el sostenimiento de la paz en un momento en que escasea la financiación previsible y fiable de las actividades de consolidación de la paz.

Mientras seguimos esforzándonos en silenciar las armas en toda África, con miras a crear sociedades pacíficas y resilientes, de conformidad con la Agenda 2063 de la Unión Africana, la Francofonía continúa siendo una aliada fundamental de las Naciones Unidas.

Para concluir, San Vicente y las Granadinas hacen hincapié en que los desafíos del siglo XXI solo pueden ser abordados mediante asociaciones capaces de generar soluciones centradas en las personas. Encomiamos a la Francofonía por sus esfuerzos en este sentido y la alentamos a continuar esos esfuerzos en el futuro.

## Anexo 12

### **Declaración del Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas, Jerry Matthews Matjila**

Deseo hacer extensivo nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia y Presidente del Consejo de Ministros de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), Sr. Zohrab Mnatsakanyan; a la Subsecretaria General del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Sra. Bintou Keita; y a la Secretaria General de la OIF, Sra. Louise Mushikiwabo, por sus informes.

En los últimos años, las Naciones Unidas han venido fortaleciendo sus relaciones con diversas organizaciones regionales y subregionales como parte del cumplimiento de sus mandatos básicos relativos a la promoción del desarrollo, los derechos humanos, y la paz y la seguridad.

A ese respecto, Sudáfrica desea subrayar la valiosa contribución que hacen al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales las organizaciones regionales y subregionales y otras organizaciones internacionales, así como su cooperación con las Naciones Unidas, en virtud del Capítulo VIII de la Carta.

Como Estado miembro de la Unión Africana y de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, reconocemos las relaciones positivas y complementarias que existen entre las Naciones Unidas y esas organizaciones regionales. Aunque somos conscientes de la complementariedad que existe entre las funciones de las Naciones Unidas y las de los agentes regionales, mi delegación desea insistir en la importancia que revisten para la solución de conflictos los principios de subsidiariedad y ventaja comparativa que aplica la Unión Africana, principios que otorgan a las organizaciones regionales y subregionales el papel protagónico en la solución de un conflicto sobre la base de su situación geopolítica o su familiaridad con la crisis.

No obstante, también reiteramos que el Consejo de Seguridad sigue siendo el único órgano internacional al que incumbe la responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. De manera que, en nuestra opinión, el Consejo de Seguridad debe trabajar en estrecha colaboración con las organizaciones regionales entre cuyas actividades se incluyen la promoción de la paz y la seguridad.

Sudáfrica quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar a la OIF por el cincuentenario de su fundación, que coincide con otros importantes aniversarios mundiales que se conmemoran este año, en concreto, el 75º aniversario de la fundación de las Naciones Unidas y el primer aniversario del examen del objetivo de silenciar las armas en el continente africano. Mencionamos esta última cuestión ya que la mayoría de los miembros de la OIF proceden del continente africano.

Por consiguiente, encomiamos los esfuerzos y las contribuciones de la OIF en pro de la prevención, la gestión y la solución de conflictos en sus Estados miembros, que ha realizado centrándose, entre otras cosas, en la alerta temprana, la prevención de conflictos y las actividades de consolidación de la paz, así como en la consolidación de la democracia y el afianzamiento del estado de derecho. Estos esfuerzos son imperiosos, en particular, para la trayectoria en pos del desarrollo del continente africano, sobre todo en lo que respecta a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La cooperación entre las organizaciones regionales es igualmente importante, especialmente en aquellos casos en que se da un solapamiento de los miembros. Por consiguiente, abogamos por una cooperación y coordinación más estrechas entre la OIF y otras organizaciones regionales, como la Unión Africana; las organizaciones subregionales, como la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la



---

Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad Económica de los Estados de África Central, que cuentan con miembros que también forman parte de la OIF; y otras organizaciones similares, como el Commonwealth.

Mediante las visitas tripartitas que la Unión Africana, la OIF y el Commonwealth realizaron al Camerún en los últimos meses se perseguía el objetivo de prestar asistencia en las actividades de consolidación de la paz y de cohesión nacional, de demostrar la importancia de los esfuerzos colectivos en cuestiones de interés mutuo para un miembro de esas tres organizaciones y de obtener los resultados deseados de esas iniciativas en favor de la paz y la asistencia.

También alentamos a la OIF a que siga colaborando estrechamente, según proceda, con los equipos de las Naciones Unidas en los países y las misiones políticas especiales regionales, así como con las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente con el objetivo de promover el multilingüismo y la inclusión.

Para concluir, deseamos destacar que las organizaciones regionales y subregionales también pueden desempeñar un papel fundamental en la promoción del papel significativo de las mujeres y los jóvenes en los procesos de paz y en la coordinación con la Comisión de Consolidación de la Paz. Cabe esperar que la OIF, al igual que otras organizaciones regionales, subregionales e internacionales, contribuya también al examen en curso de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz.

**Anexo 13****Declaración del Representante Permanente Adjunto Interino del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas, James Roscoe**

Le doy las gracias, Sr. Presidente, así como a la Subsecretaria General Keita, a la Secretaria General Mushikiwabo y al Ministro Mnatsakanyan por sus exposiciones informativas. El Reino Unido acoge con agrado la estrecha relación y cooperación existentes entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). La igualdad, la complementariedad y la solidaridad entre los 88 Estados miembros de la OIF constituyen una poderosa fuerza que redundan en beneficio del mundo.

No cabe duda de que la OIF tiene un papel que desempeñar junto con las Naciones Unidas y otras organizaciones en las esferas de la prevención de conflictos, la mediación y el ejercicio de buenos oficios, especialmente en entornos como el Camerún. El Reino Unido alienta a la OIF a que, junto a las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central y el Commonwealth, siga respaldando los esfuerzos encaminados a poner fin a la violencia y a restablecer la paz en las regiones del noroeste y el sudoeste del Camerún.

La OIF también puede realizar valiosas aportaciones en el marco de los esfuerzos que despliegan las Naciones Unidas para ayudar a los países que salen de un conflicto a celebrar con éxito elecciones y a fortalecer el papel de la gobernanza democrática, por ejemplo, en la República Centroafricana, donde las elecciones previstas para diciembre de este año constituirán un hito fundamental en la aplicación del acuerdo de paz. Es fundamental que todos los asociados de la República Centroafricana colaboren de consuno para garantizar que esas elecciones sean libres, justas, inclusivas, transparentes y dignas de crédito y que se celebren en un entorno de paz.

El Reino Unido también espera que la OIF se sume a las Naciones Unidas para fomentar la consolidación de la gobernanza democrática y defender la importancia de los derechos humanos. Ello revestirá una importancia crucial en Burundi, donde la transferencia pacífica del poder a principios de este año ha creado una oportunidad para fortalecer la gobernanza, la rendición de cuentas y los derechos humanos.

También será fundamental en los países en los que observamos señales de aumento de la inestabilidad a medida que se van acercando las elecciones. Como dejamos en claro en el Consejo de Seguridad en julio, nos ha alarmado la violencia en Guinea en los últimos meses y, más recientemente, nos han inquietado los enfrentamientos violentos que se están produciendo en Côte d'Ivoire. Las Naciones Unidas, la OIF y todos los asociados internacionales deben trabajar con las partes interesadas de ambos países en los próximos meses a fin de alentarlos a defender los valores democráticos y los derechos humanos en los que se sustentan la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Por lo que respecta a Malí, la comunidad internacional debe hacer todo lo posible por fomentar una transición oportuna a un Gobierno civil, elegido democráticamente, que pueda colmar las necesidades del pueblo maliense y fortalecer el contrato social entre los ciudadanos y el Estado.

Por último, quisiera referirme al mantenimiento de la paz y a la importancia que reviste garantizar que todos los Estados Miembros pertinentes desplieguen efectivos de mantenimiento de la paz plenamente adiestrados, equipados y preparados para cumplir sus mandatos. Los conocimientos lingüísticos son esenciales a ese respecto. Facilitan la colaboración con la población local, permiten adquirir una mejor

conciencia situacional y ayudan al personal de mantenimiento de la paz a cumplir las responsabilidades que les han sido encomendadas, como la protección de los civiles, garantizando al mismo tiempo su propia seguridad y protección. El Reino Unido se asegurará de que nuestro personal de mantenimiento de la paz que se despliegue en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí a finales de este año cuente con la capacidad lingüística adecuada, e instamos a todos los demás países que aportan contingentes y fuerzas de policía a que obren del mismo modo.

**Anexo 14****Declaración del Consejero Político Adjunto de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, David Lee**

Doy las gracias a la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) por su exposición informativa relativa a la labor de la Organización, y a los demás ponentes por sus esclarecedoras observaciones. Los Estados Unidos se complacen en aprovechar esta oportunidad para celebrar el cincuentenario de la Organización.

Desde su creación, la OIF ha empleado sus buenos oficios, su capacidad de movilizar a profesionales y expertos técnicos de habla francesa y su capacidad de coordinación para ayudar a mantener la paz, fortalecer las instituciones democráticas y reforzar los derechos humanos. Esos esfuerzos no solo se han llevado a cabo en países de habla francesa, sino también en todo el mundo.

La colaboración y la coordinación entre la OIF y las Naciones Unidas han sido particularmente destacadas en situaciones difíciles. La labor con la población juvenil en situación de riesgo en Malí es solo un ejemplo de cómo la OIF y las Naciones Unidas han trabajado codo con codo en entornos complejos con objeto de mantener la paz y la seguridad internacionales.

La labor que ha acometido la OIF para aumentar el número de efectivos de mantenimiento de la paz cualificados y promover la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz ha sido especialmente valiosa. Esos esfuerzos se asemejan sobremedida a dos de las principales prioridades de los Estados Unidos en las Naciones Unidas. Habida cuenta de que hemos sido testigos de las consecuencias directas que acarrea un desempeño deficiente en el mantenimiento de la paz, estamos firmemente determinados a contar con personal de mantenimiento de la paz altamente cualificado, y las iniciativas de la OIF ejercen un efecto directo y positivo en esa esfera. También sabemos que el aumento del número de mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz conlleva una mejora del desempeño y de la efectividad en el mantenimiento de la paz. A ese respecto, también quisiera felicitar a mis colegas indonesios por la aprobación el mes pasado de la importante resolución 2538 (2020), relativa a las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz.

También sabemos que la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para comunicarse con la población local reviste suma importancia cuando se esfuerza por fomentar la confianza, reunir información oportuna y proporcionar la tan necesaria seguridad. Habida cuenta de que más de la mitad del presupuesto del mantenimiento de la paz se destina a operaciones en zonas francófonas, la OIF cumple una función esencial al preparar al personal de mantenimiento de la paz de habla francesa para que afronte los entornos dinámicos y complejos en los que tendrá que trabajar. Encomiamos los esfuerzos llevados a cabo por la OIF para aumentar la reserva de personal de mantenimiento de la paz de habla francesa que trabaja en las operaciones de paz de las Naciones Unidas, promover las reformas en el marco del mantenimiento de la paz y reforzar las capacidades africanas de mantenimiento de la paz en las zonas de habla francesa.

**Anexo 15****Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Quisiera expresar nuestra cálida bienvenida, así como nuestro agradecimiento por sus valiosas exposiciones informativas, a la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), Sra. Louise Mushikiwabo, y a la Subsecretaria General de las Naciones Unidas para África, Sra. Bintou Keita. También damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia y actual Presidente de la Conferencia Ministerial de la Francofonía, Sr. Zohrab Mnatsakanyan, por su esclarecedora presentación.

Felicitamos al Níger por su iniciativa de celebrar el debate público de hoy.

Hoy en día, las Naciones Unidas no serían lo que son sin las organizaciones regionales y subregionales. Muchas de ellas se han desarrollado en paralelo a los 75 años de historia de las Naciones Unidas, en torno a un amplio conjunto de intereses y preocupaciones comunes, en el marco de sus respectivas regiones. Por ello, es natural que la cooperación entre ellas quedara reconocida desde muy pronto en la Carta de las Naciones Unidas y se viese fortalecida posteriormente en muchas resoluciones, además de en la práctica. Viet Nam valora en grado sumo y acoge con beneplácito el papel complementario de las organizaciones regionales y subregionales, entre ellas la OIF, con sus 50 años de rica experiencia, a la labor de las Naciones Unidas en su conjunto y, en particular, del Consejo de Seguridad.

La OIF agrupa a 88 países miembros y observadores que, además de tener el francés como idioma común, comparten la firme determinación de trabajar de consuno en pro de la paz y la seguridad internacionales, entre otros objetivos. Esa ambición queda bien reflejada en la participación de sus numerosos miembros en los mandatos del Consejo de Seguridad de mantenimiento de la paz, prevención de conflictos y promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. A ese respecto, destacamos la cooperación en curso entre la OIF y la Comisión de Consolidación de la Paz, el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Apoyo Operacional, y celebramos la atención prestada a la función y la participación del personal femenino. Además, la OIF ha desempeñado un papel importante en las importantes labores de sensibilización y en la obtención de más recursos para esas actividades.

Nuestro mundo en constante cambio se enfrenta a un número cada vez mayor de desafíos complejos y transversales. Varios de los miembros y observadores de la OIF han padecido conflictos étnicos y religiosos, además de atentados o amenazas terroristas. Las dificultades derivadas de las limitaciones de recursos, la falta de conocimiento del francés por parte de los jóvenes y las iniciativas de conectividad entre la comunidad de la francofonía también están afectando a la labor de la organización.

Ante ese telón de fondo, las Naciones Unidas y la OIF deberían realizar esfuerzos concertados para promover el multilateralismo y buscar soluciones pacíficas para los conflictos sobre la base del derecho internacional, contribuyendo a aliviar los focos de tensión de los que se ocupa el Consejo de Seguridad. Por ejemplo, la OIF podría estudiar la posibilidad de crear una red de miembros francófonos en África Occidental y el Sahel para intercambiar experiencias y buenas prácticas en cuanto a la ejecución de programas de las Naciones Unidas como la Estrategia Integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y el reciente Plan de Apoyo para el Sahel. Por otra parte, las Naciones Unidas y la OIF podrían tratar de mejorar la cooperación triangular con la Unión Africana y otras organizaciones regionales para resolver los conflictos en esa región.

La OIF es conocida por su compromiso con la promoción del multilingüismo. Celebramos la aplicación de ese enfoque en el marco de las operaciones de paz, sobre todo teniendo en cuenta que aproximadamente la mitad de las misiones de paz se han desplegado en países de habla francesa, como la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, ya que facilita un mejor entendimiento de la comunidad local y el contacto con ella. En relación con ello vemos grandes posibilidades de que la OIF y las Naciones Unidas sigan cooperando, con la asignación de recursos suficientes, en programas de enseñanza de idiomas y capacitación especializada destinados a miembros del personal de las Naciones Unidas y de las entidades locales, así como a docentes, a fin de aumentar la eficacia de las operaciones de paz.

En su calidad de miembro de la OIF y del Consejo de Seguridad, Viet Nam apoya plenamente a otros Estados Miembros y está dispuesto a colaborar con ellos para fortalecer los mecanismos de cooperación existentes y determinar nuevas sinergias entre la OIF y las Naciones Unidas en pro de los objetivos comunes de la paz, la seguridad y el desarrollo mundiales.

**Anexo 16****Declaración de la Misión Permanente del Canadá ante las Naciones Unidas**

[Original: francés e inglés]

El Canadá da las gracias al Níger por haber organizado este importante debate para poner de relieve la contribución de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF) a la prevención de los conflictos, la solución pacífica de las crisis y el mantenimiento de la paz, así como el papel de la organización en las Naciones Unidas. Asimismo, damos las gracias a los otros seis miembros del Consejo de Seguridad que también son Estados miembros, asociados u observadores de la OIF por su permanente compromiso con esas dos organizaciones.

El Canadá, comprometido desde hace mucho tiempo con el desarrollo de la dimensión política de la francofonía, ha apoyado a la OIF en la defensa de los valores democráticos y los derechos humanos y la ha alentado a dotarse de mecanismos que le permitan responder a las crisis políticas, de seguridad y sociales que se presenten en el espacio francófono.

La OIF, fundada hace 50 años en Niamey, canaliza las aspiraciones de más de 300 millones de personas francófonas en todos los continentes. Las acciones de la OIF en las Naciones Unidas tornan más tangibles y comprensibles las realidades y los desafíos de las poblaciones francófonas. Así pues, la labor de la OIF en favor del respeto del multilingüismo en las organizaciones internacionales es fundamental para los francófonos, que desean hacerse oír y comprender en los diferentes foros multilaterales. Está en juego la participación equitativa de los Estados en los debates internacionales.

Como Estado bilingüe, estamos decididos a seguir apoyando el fortalecimiento de las capacidades en lengua francesa en las misiones de mantenimiento de la paz, incluso mediante nuestras contribuciones a la OIF. El Canadá está presente en tres de las cinco zonas operacionales en las que el francés es uno de los idiomas oficiales o bien el idioma de uso común, esto es, Malí, la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. El Canadá apoya los esfuerzos de paz y estabilización realizados en esos tres países y en otros países francófonos, como Haití, Burkina Faso, el Camerún, el Níger y el Senegal. Además, el Canadá participa en el fortalecimiento de las capacidades militares de paz de 14 países miembros y asociados de la OIF y promueve la integración de las perspectivas feministas y de igualdad de género en las fuerzas armadas. Asimismo, el Canadá contribuye a la difusión en francés de los principales documentos y directrices, en algunos casos en colaboración con el Departamento de Operaciones de Paz, así como a la formación. Continuaremos con nuestros esfuerzos en este ámbito.

En estos tiempos de pandemia, que comprometen los avances en materia de consolidación de la paz logrados con tanto esfuerzo en los Estados frágiles y afectados por conflictos, es más importante que nunca movilizar a las fuerzas vivas del espacio francófono para proteger a las personas más vulnerables, entre ellas las mujeres y las niñas. Es fundamental fortalecer la colaboración entre la OIF y las Naciones Unidas para asegurar la inclusión de las mujeres y los jóvenes en la prevención y la solución de los conflictos y en la consolidación de la paz. La participación activa de las mujeres y las niñas en la paz y la seguridad genera oportunidades excepcionales para llegar a soluciones transformadoras y, en última instancia, crear sociedades más inclusivas, pacíficas e igualitarias.

En este año en que se cumplen el 75° aniversario de las Naciones Unidas y el cincuentenario de la OIF, el Canadá se enorgullece de reafirmar su pertenencia a esas organizaciones y de fomentar la convergencia entre las Naciones Unidas y la OIF. Estamos más decididos que nunca a promover la paz, la democracia y los derechos humanos, y seguiremos apoyando las actuaciones de la OIF en el marco de esta misión.

**Anexo 17****Declaración del Representante Permanente de Côte d'Ivoire ante las Naciones Unidas, Léon Kacou Adom**

[Original: francés]

Sr. Presidente: Permítame que lo felicite cordialmente por la incorporación del Níger a la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre. Quisiera desearles, a usted y a todos sus colaboradores, todo el éxito en la dirección de la labor del Consejo, así como aprovechar esta oportunidad para reiterar el apoyo constante de Côte d'Ivoire.

También felicito al Embajador Djani por la destacada labor realizada durante la Presidencia indonesia del Consejo el mes pasado. Celebro la eficaz participación de la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), Sra. Louise Mushikiwabo, y de la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita, y las felicito por la pertinencia de sus aportes a este debate público. Por último, tomo nota con satisfacción de la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Armenia y Presidente de la Conferencia Ministerial de la Francofonía, Sr. Zohrab Mnatsakanyan.

Mi delegación acoge con agrado la celebración de este debate público sobre el tema "Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales: el papel de la Organización Internacional de la Francofonía". Tiene lugar en un momento muy oportuno en el contexto de la celebración del cincuentenario de la OIF.

También desea subrayar el eminente papel desempeñado por la República del Níger en la creación en Niamey, el 20 de marzo de 1970, de la organización, que promueve, entre otras cosas, la paz y la solidaridad. Desde entonces, los 88 Estados miembros de la OIF y los 300 millones de francófonos distribuidos en los cinco continentes celebran el 20 de marzo de cada año el Día Internacional de la Francofonía.

Cincuenta años después de la creación de la OIF, los valores del humanismo, la democracia y el respeto de la diversidad de culturas e idiomas que promueve son más pertinentes que nunca a la luz de los profundos cambios que ha experimentado la humanidad. Esas transformaciones, que son complejas e irreversibles, y sus consecuencias para la paz, la seguridad y el desarrollo en el mundo solo pueden tener un efecto dinámico y beneficioso en el marco de un multilateralismo fortalecido mediante la cooperación entre las naciones, las Naciones Unidas y las organizaciones subregionales y regionales.

Dado que reúne a pueblos de los cinco continentes, no cabe duda de que la OIF tiene una perspectiva internacional, que no solo le permite conocer plenamente sus realidades, sino que también le da la legitimidad necesaria para promover sus aspiraciones más profundas en los foros internacionales. Por consiguiente, puede desarrollar una cooperación multifacética con las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, así como desempeñar un papel de apoyo en la aplicación de sus prioridades estratégicas.

Es innegable que, en sus 50 años de existencia, la OIF ha acumulado una gran experiencia. Esto le da una ventaja comparativa para llevar a cabo las tareas que se le asignaron, a saber, la promoción del multilingüismo y la diversidad cultural; la promoción de la paz, la democracia y los derechos humanos; el apoyo a la educación y la investigación; la promoción de la cooperación económica al servicio del desarrollo sostenible; la prevención y la solución de conflictos; y la consolidación de la paz.

Gracias a esta ventaja comparativa, la OIF puede entablar con las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales una cooperación polifacética y beneficiosa para todos, en particular en las esferas de la prevención de conflictos, la consolidación de la paz, la salud, la educación, la promoción de las cuestiones de género y la lucha contra el cambio climático.



Deseo señalar aquí, entre otras cosas, el apoyo de la OIF a las organizaciones regionales y subregionales africanas en la puesta en marcha de mecanismos de alerta temprana y gestión de crisis, la prevención de la radicalización y el extremismo violento, y el fortalecimiento del papel de las mujeres en los procesos de recuperación de las crisis y de consolidación de la paz.

Se acuerda unánimemente que el aumento del número de iniciativas unilaterales es una de las principales tendencias de los últimos decenios. Esto socava el compromiso contraído por los signatarios de la Carta de San Francisco en 1945 de promover el diálogo entre los Estados y los enfoques multilaterales de los desafíos de nuestro tiempo.

Al conmemorar el 75° aniversario de las Naciones Unidas, el debate público de hoy nos brinda la oportunidad de pedir que se refuerce el multilateralismo, con miras a elaborar respuestas colectivas eficaces a los desafíos contemporáneos, incluido el que representa la enfermedad por coronavirus. El fuerte multilateralismo que esperamos ver debe basarse en el respeto y la aplicación efectiva del principio del multilingüismo. Esta es una condición sine qua non para un entendimiento común y una participación en condiciones de igualdad en la búsqueda de soluciones consensuadas a los problemas actuales en las esferas de la paz, la seguridad y el desarrollo.

Por ello, Côte d'Ivoire también hace campaña en favor del respeto del multilingüismo en las operaciones de mantenimiento de la paz, que, en nuestra opinión, siguen siendo el instrumento más eficaz de que disponen las Naciones Unidas en su estrategia de prevención y gestión de conflictos y consolidación de la paz. Los países francófonos aportan aproximadamente el 41 % del personal uniformado de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, mientras que el espacio francófono recibe actualmente casi la mitad de las 16 misiones de mantenimiento de la paz en curso en el mundo.

Côte d'Ivoire, que está firmemente comprometida con el multilateralismo, reafirma su pleno apoyo a las iniciativas de la OIF, una de las principales instituciones internacionales que trabajan para construir un mundo pacífico y unido. Continuará con su compromiso, Sr. Presidente, de promover los valores encarnados por la OIF mediante una estrecha cooperación con su país, el Níger, así como con todos los demás Estados Miembros y observadores.

Esa es la razón por la que mi país aceptó el honor que se le concedió de presidir el Grupo de Embajadores Francófonos ante las Naciones Unidas y por la que inició, junto con otros Estados Miembros, la plataforma francófona en el Consejo de Seguridad, con miras a mantener un diálogo constante entre los Representantes Permanentes de los Estados miembros de la OIF.

Para concluir, deseo expresar mi profunda convicción de que la OIF tiene los atributos necesarios para ocupar un lugar prominente en la estructura institucional internacional y desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de los vínculos entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, a fin de contribuir eficazmente al logro de nuestros objetivos comunes.

**Anexo 18****Declaración de la Misión Permanente de Irlanda ante las Naciones Unidas**

[Original: francés]

Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado este importante debate hoy. También quisiera felicitar al Níger por su Presidencia del Consejo. Irlanda espera con interés trabajar en estrecha colaboración con su país cuando pasemos a formar parte del Consejo en enero.

La cooperación del Consejo de Seguridad con las organizaciones regionales es crucial para mantener la paz y la seguridad internacionales. Irlanda se enorgullece de su papel de observador en la Organización Internacional de la Francofonía (OIF).

Irlanda siempre ha dado gran importancia a los principios de la OIF, a saber, el idioma francés; la diversidad cultural; la paz, la democracia y los derechos humanos; el apoyo a la educación; y la cooperación para el desarrollo sostenible.

La OIF desempeña un papel fundamental al reunir a un gran número de agentes dedicados a promover la paz y, en particular, a mediar en las crisis y los conflictos del mundo francófono. La OIF también desempeña una función vital de asistencia y observación en materia electoral.

En los dos últimos decenios, las encomiables actividades llevadas a cabo por la OIF han dado lugar a un aumento considerable de la participación de los agentes de habla francesa en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, tanto en lo que respecta a la promoción de la participación de sus Estados miembros en las operaciones de mantenimiento de la paz como a la facilitación de la capacitación del personal militar, civil y policial de habla francesa, ya sea en persona o en línea.

Promover la diversidad lingüística y el multilingüismo en las operaciones de mantenimiento de la paz es un objetivo importante, tanto sobre el terreno como en la Sede, tanto más cuanto que una proporción importante de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz están desplegadas en países de habla francesa. Los conocimientos lingüísticos pueden crear una mayor sensibilidad cultural a los contextos locales y pueden contribuir a un mejor conocimiento de la situación. Esos conocimientos también pueden mejorar la eficacia de los contingentes de mantenimiento de la paz.

La OIF también ha contribuido a fortalecer la capacidad de los agentes francófonos en las operaciones de mantenimiento de la paz gracias a la creación de la Red de Conocimiento y de Formación Francófona para las Operaciones de Paz. Esta red, que agrupa a los centros francófonos de capacitación en operaciones de paz, ha aumentado la visibilidad de sus actividades y ha reforzado sus vínculos con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

En Irlanda, siempre hemos conferido gran importancia al multilateralismo. La pertenencia a las Naciones Unidas es un elemento esencial de la política exterior irlandesa.

Irlanda participa desde hace mucho tiempo en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Las Fuerzas de Defensa Irlandesas proporcionan capacitación a otros países que aportan contingentes, y nos complace que el Níger, el Togo y Burkina Faso hayan podido beneficiarse recientemente de dicha capacitación. Además, Irlanda tuvo el placer de contribuir el año pasado al seminario sobre las operaciones de mantenimiento de la paz en el contexto francófono, organizado en Djibouti en colaboración con la OIF.

Consideramos que las actividades de la OIF han dado lugar a un aumento sustancial de la participación y la capacidad de sus Estados miembros en las operaciones de mantenimiento de la paz, así como al uso de la lengua francesa, todo lo cual representa una valiosa contribución a la paz y la seguridad en todo el mundo.

Para concluir, Sr. Presidente, quisiéramos agradecerle una vez más la organización de este importante debate. Los valores del multilateralismo y el multilingüismo están estrechamente vinculados. Seguimos teniendo un gran interés en apoyar las misiones de las Naciones Unidas y de la OIF.

**Anexo 19****Declaración del Representante Permanente de Rumania ante las Naciones Unidas, Ion Jinga**

[Original: francés]

Acogemos con gran satisfacción la iniciativa del Níger, como Presidente del Consejo de Seguridad, de organizar este debate público del Consejo sobre una cuestión de importancia y actualidad. Esta oportuna iniciativa está promovida por el país en el que se firmó el acta de nacimiento del movimiento francófono hace 50 años. Además, el ex-Presidente del Níger, Hamani Diori, es uno de los fundadores de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). En ese contexto, también acogemos con agrado la organización por parte de Túnez de la próxima cumbre de la OIF, que sin duda contribuirá a reforzar la labor de la comunidad francófona en todo el mundo.

Existe una larga tradición de cooperación fructífera y pluridimensional entre las Naciones Unidas y la OIF, en particular en lo que respecta a la alerta temprana, la prevención de conflictos, el mantenimiento de la paz y la reconstrucción después de los conflictos. Es esencial que todos sigamos fortaleciendo esa cooperación.

Rumania es el Estado insignia de la OIF en Europa Central y Oriental y fue uno de los países que impulsó y promovió la resolución 1631 (2005) del Consejo de Seguridad, relativa a la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Dado que la OIF es una organización con vocación universal, es especialmente importante que la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF forme parte integrante de nuestros esfuerzos por consolidar la paz, la seguridad y el desarrollo.

Agradecemos enormemente la participación de la Secretaria General de la OIF en nuestra reunión. Desde que asumió sus nuevas funciones hace menos de dos años, la Sra. Mushikiwabo ha dado un fuerte impulso y una nueva energía a la OIF. Bajo su liderazgo, la OIF se está volviendo más pragmática, más comprometida con la búsqueda de respuestas a las principales cuestiones de política mundial y más eficaz. Por ejemplo, hoy mismo, la Secretaria General dirigió la labor del Grupo de Reflexión sobre las Orientaciones y la Gobernanza de la Francofonía, encargado de proponer una nueva visión, adaptada al contexto actual, sobre los objetivos y la actividad de la OIF.

En los últimos años, especialmente después de la aprobación, en 2000, de la Declaración de Bamako, en la que se establecieron las bases de la acción política de la organización, la OIF se ha posicionado en la escena política internacional. Todos necesitamos una cooperación sistemática y estrecha entre las Naciones Unidas y la OIF. La mayoría de las misiones de mantenimiento de la paz bajo los auspicios de las Naciones Unidas están desplegadas en el espacio francófono. Al mismo tiempo, el espacio francófono ha demostrado que tiene la voluntad, los instrumentos eficaces y la capacidad para apoyar la acción de las Naciones Unidas en favor de la paz y el desarrollo.

En lo que respecta al mantenimiento de la paz, Rumania está firmemente comprometida con el progreso cualitativo y cuantitativo en los teatros de operaciones de habla francesa. Concretamente, una parte importante de los efectivos rumanos están actualmente desplegados en Malí, la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. La capacitación del futuro personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno es muy importante para el éxito de las misiones. En nuestra opinión, la comunicación eficaz del personal uniformado en el idioma de la población local es esencial y contribuye al cumplimiento de las tareas operacionales fundamentales. La comunicación en francés con los agentes locales y los civiles promueve una mayor confianza en el personal de las misiones de las Naciones Unidas.

Un buen ejemplo de la cooperación pragmática entre las Naciones Unidas y la OIF es el Curso Superior Internacional de la Escuela Rumana Mihai Viteazul de Aplicación de la Gendarmería, en Bucarest. Desde hace más de diez años, el curso, que está acreditado por el Departamento de Operaciones de Paz y cuenta con el apoyo de Francia y la OIF, instruye a oficiales de alto nivel de unos 40 países para las misiones de paz de las Naciones Unidas en zonas francófonas. Este proyecto, que se desarrolla de manera orgánica y contribuye al logro de nuestros objetivos, se ha visto coronado por el éxito. Además, desde 2014, la Escuela forma parte de la Red de Conocimiento y de Formación Francófona para las Operaciones de Paz de la Organización Internacional de la Francofonía.

Hay muchas otras esferas en las que las Naciones Unidas y la OIF pueden cooperar más estrechamente, como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, la lucha contra el cambio climático y la juventud y la igualdad entre los géneros. En cada una de esas esferas, la OIF tiene grandes proyectos que están bien alineados con nuestros objetivos comunes en el seno de las Naciones Unidas.

Estamos convencidos de que es el momento adecuado para relanzar una cooperación fructífera entre las Naciones Unidas y la OIF al servicio de la paz, la seguridad y el desarrollo, en aras de un multilateralismo fuerte y activo. Un multilateralismo sólido y eficaz solo puede existir si se respeta el multilingüismo y se aprovechan sabiamente las ventajas competitivas de cada organización con vocación universal o regional.

**Anexo 20****Declaración de la Misión Permanente del Senegal ante las Naciones Unidas**

[Original: francés]

Deseo felicitar a la República del Níger y a su Representante Permanente, Sr. Abdou A Barry, la convocación de este importante debate público sobre la cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización Internacional de la Francofonía (OIF).

Mi delegación siguió con gran interés las declaraciones de la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita, y de la Secretaria General de la OIF, Sra. Louise Mushikiwabo, que ofrecieron un amplio panorama de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF y mostraron el papel fundamental de la OIF en la promoción del desarrollo sostenible y la paz internacional en todos sus aspectos.

De hecho, como se ha subrayado en estas notables exposiciones informativas, la cooperación entre las dos entidades es, en general, excelente. Ya no es necesario demostrar la pertinencia de la OIF para hacer avanzar el programa mundial de la Secretaría de las Naciones Unidas. Mediante sus diversas actividades en el ámbito internacional, la OIF contribuye activamente a la solución de problemas económicos, sociales, intelectuales y humanitarios, al tiempo que proporciona un espacio para armonizar los esfuerzos de las naciones.

A los logros multisectoriales expuestos en la nota conceptual (S/2020/880) se añade el establecimiento, en 2017, del Observatorio Boutros-Ghali, un marco que permite a los Estados francófonos asumir más responsabilidad en las cuestiones de mantenimiento de la paz y participar más activamente en la preparación y la gestión estratégica de las operaciones de paz.

No obstante, ese logro no puede ocultar los múltiples desafíos que persisten en muchas esferas. Habida cuenta del formato de la reunión, abordaré únicamente la cuestión del multilingüismo y del uso del francés como idioma de trabajo en las Naciones Unidas y en las operaciones de mantenimiento de la paz.

La Asamblea General, a través de numerosas resoluciones sobre el tema, considera que el multilingüismo es un valor fundamental de la Organización y cree que contribuye al logro de los objetivos establecidos en el Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas.

Sin embargo, en la práctica, es evidente que el inglés predomina claramente y de manera preocupante, a pesar del nombramiento, en diciembre de 2015, de un coordinador encargado de la aplicación generalizada del multilingüismo en toda la Secretaría.

Esa discriminación, a menudo justificada por contingencias financieras, constituye una grave desventaja para los usuarios de otros idiomas y, en particular, para los usuarios francófonos, cuyo desarrollo y eficacia mitiga. Muchos representantes renuncian a hablar en las reuniones celebradas en la Sede porque no pueden expresarse claramente en inglés, y pasan mucho tiempo leyendo y comprendiendo documentos que a menudo solo están disponibles en inglés.

En los teatros de operaciones, el predominio del idioma inglés es incuestionable. Esto socava el desempeño de los países francófonos que aportan contingentes y fuerzas de policía, que se esfuerzan por comprender plenamente documentos de trabajo, tales como reglamentos, directrices, procedimientos operativos estándar y otros manuales esenciales para la comprensión y el cumplimiento de una misión. Gran parte de esa documentación solo está disponible en inglés, aunque el 50 % de las operaciones de mantenimiento de la paz están desplegadas en el espacio francófono.

Es un placer para mí encomiar los encomiables esfuerzos que están realizando los países de la OIF para ayudar a los países francófonos que aportan contingentes a superar las desventajas relacionadas con esta tiranía del inglés. Entre ellas cabe mencionar, más recientemente, la publicación en 2019 de una guía en francés en la que se tiene en cuenta la realización de las operaciones de mantenimiento de la paz desde la generación de las fuerzas y la organización, durante el mismo año, de un seminario para informar y poner al día a los asesores militares y de policía de las Misiones Permanentes de habla francesa ante las Naciones Unidas acerca del manual sobre el equipo de propiedad de los contingentes. Otro ejemplo es la reciente puesta en marcha de un equipo itinerante de expertos que viajó por países de habla francesa para familiarizar a los jefes de sus contingentes con el manual sobre el equipo de propiedad de los contingentes y los procedimientos de las Naciones Unidas antes del despliegue.

Por último, dado que la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz otorga un lugar privilegiado a la ejecución de las operaciones de paz, debemos prestar ahora la misma atención especial a las capacidades lingüísticas que a las capacidades militares específicas. El hecho de que el personal de mantenimiento de la paz y la población a la que debe proteger compartan un idioma común fomenta la confianza y facilita la interacción. Por eso, en muchos aspectos, es un verdadero factor de desempeño que las Naciones Unidas deberían mejorar.

Aunque soy consciente de las consecuencias financieras, sigo convencido de que las Naciones Unidas deben adoptar plenamente el francés como idioma de trabajo, reconsiderando el lugar del multilingüismo en sus prioridades. Por su parte, la OIF, que agrupa a más del 45 % de los Miembros de las Naciones Unidas, junto con el Grupo de Embajadores Francófonos, debe insistir absolutamente en que la Secretaría ponga a disposición los documentos que rigen la labor de los cascos azules por lo menos en ambos idiomas de trabajo, inglés y francés, antes de que entren en vigor. En este mismo sentido, la OIF debería seguir trabajando en el establecimiento de un fondo interno permanente dedicado a la traducción de documentos, hasta que las Naciones Unidas se ocupen definitivamente de esta cuestión.

**Anexo 21****Declaración de la Misión Permanente de Suiza ante las Naciones Unidas**

[Original: francés e inglés]

Suiza desea dar las gracias al Níger por haber organizado este debate y a los oradores por sus contribuciones. Como país francófono y miembro de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), Suiza subraya la importancia de la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF.

El sistema multilateral se beneficia de la complementariedad entre las dos organizaciones y de la ventaja comparativa de cada una de ellas. La cooperación es particularmente importante en esferas como la promoción de la democracia y la prevención de conflictos. Por lo tanto, el fortalecimiento de esa cooperación redundará en interés del Consejo de Seguridad.

Suiza desea destacar dos importantes ámbitos de acción para profundizar la cooperación entre las Naciones Unidas y la OIF.

En primer lugar, la celebración de elecciones libres y limpias es esencial para la paz y la seguridad. Con demasiada frecuencia, la violencia, incluso por parte de entidades gubernamentales, sigue existiendo y obstaculiza la plena participación. La inclusión de todos los grupos es clave para prevenir la violencia que tiende a estallar cuando las partes interesadas cuestionan la integridad del proceso. Se debe prestar especial atención a las minorías, y también es esencial la inclusión de las mujeres y los jóvenes. La sociedad civil también desempeña un papel importante en todas las etapas del proceso electoral. Gracias a sus conocimientos técnicos y a su supervisión política, la OIF y las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental en el apoyo a las elecciones. Al acercarse varias elecciones en los Estados miembros de la OIF, en particular en África Occidental, una buena colaboración entre esas dos organizaciones puede contribuir a promover los logros democráticos y la estabilidad en la región.

En segundo lugar, las Naciones Unidas deben proteger y promover el multilingüismo y el multiculturalismo en el seno de la Organización. Nuestra propia experiencia en Suiza, con cuatro idiomas nacionales y diferentes culturas, demuestra el valor de la diversidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Acogemos con beneplácito los esfuerzos por aumentar el número de miembros del personal francófonos, en particular en las misiones de mantenimiento de la paz en contextos de habla francesa. Invitamos a las Naciones Unidas, incluido el Consejo, a que sigan integrando en su labor los conocimientos especializados de la OIF en lengua francesa. Un buen ejemplo del valor añadido de la OIF es la labor del Observatorio Boutros-Ghali. Mediante su apoyo a las actividades de investigación del Observatorio, Suiza contribuye a mejorar la representación de los países francófonos en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Cincuenta años después de su creación, la OIF desempeña un papel importante para garantizar un multilateralismo sólido y eficaz. El Consejo debe seguir reconociendo el papel fundamental de la OIF en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Suiza acoge con beneplácito la continua cooperación entre la OIF y las Naciones Unidas con respecto a la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.



**Anexo 22****Declaración del Representante Permanente de Ucrania  
ante las Naciones Unidas, Sergiy Kyslytsya**

[Original: francés]

En primer lugar, quisiera sumarme a los oradores anteriores para agradecer al Níger la organización del debate público de hoy. También quisiera dar las gracias a la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF), Sra. Louise Mushikiwabo, por su exposición informativa sobre la cooperación entre la OIF y las Naciones Unidas. Además, deseo dar las gracias a la Subsecretaria General Bintou Keita y a los representantes de la sociedad civil que nos acompañan virtualmente hoy por sus ideas y recomendaciones.

Este es un año muy especial para la OIF, ya que conmemora el cincuentenario de su creación. A lo largo de estos 50 años, la OIF ha crecido considerablemente —de 21 a 88 Estados miembros de pleno derecho, miembros asociados y observadores— y con presencia en los cinco continentes. La OIF representa a más de un tercio de los miembros de la Asamblea General y promueve la cooperación multilateral en esferas de interés común.

Como país observador de la OIF, Ucrania participa plenamente en las actividades de la organización destinadas a hacer frente a los desafíos mundiales, garantizar el desarrollo sostenible y defender la democracia y los derechos humanos en el mundo. Apoyamos plenamente las actividades de la OIF para promover el idioma francés, garantizar la paz, la democracia y la solidaridad y encarar la pandemia de enfermedad por coronavirus, que está en el centro de las preocupaciones de millones de personas en todo el mundo en la actualidad.

Alentamos a la OIF a que siga esforzándose por proteger los derechos humanos y garantizar la igualdad entre los géneros; empoderar a las mujeres, las niñas y los jóvenes; y apoyar su participación más activa en la vida de la sociedad, porque ellos son nuestro futuro. Estamos convencidos de que las actividades de la francofonía a través de canales diplomáticos y contactos directos, como lo que estamos haciendo hoy, contribuyen de manera significativa a la promoción de los principios de la democracia y al fortalecimiento del estado de derecho, la paz y la seguridad.

La cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales es esencial para la promoción de los propósitos y principios de las Naciones Unidas. La acción de la OIF también se ha convertido en un importante marco de cooperación multilateral. De conformidad con su Carta, los objetivos de la OIF incluyen la asistencia en la prevención, la gestión y la solución de conflictos, así como la promoción del estado de derecho y los derechos humanos. Estos objetivos son las principales esferas de interés del Consejo de Seguridad.

Desde la fundación de las Naciones Unidas, las normas fundamentales de su Carta han sido violadas en numerosas ocasiones. Toda infracción de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, toda interpretación arbitraria o selectiva de sus Artículos, toda medida susceptible de menoscabar la autoridad de la Organización o de incitar a la vulneración de la letra y el espíritu de los principios consagrados en la Carta constituye claramente una amenaza a la paz internacional, con graves consecuencias para el bienestar de todos los pueblos.

Los acontecimientos provocados actualmente por la ocupación rusa de Crimea, de la ciudad de Sebastopol y de ciertas regiones de Dombás demuestran claramente que la violación de los principios fundamentales del derecho internacional por un miembro permanente del Consejo de Seguridad constituye una grave amenaza para la paz y la

seguridad en Europa y en el mundo entero. Quisiera señalar a la atención del Consejo el hecho de que la guerra entre Rusia y Ucrania ha sido descrita por las Naciones Unidas como una de las más mortíferas de Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a la OIF, en particular a su Secretaria General, el apoyo a la integridad territorial, la soberanía y la independencia política de Ucrania, manteniendo una política de condena del intento de Rusia de anexionar la República Autónoma de Crimea y la ciudad de Sebastopol, y de negarse a reconocer la legitimidad de esta anexión. Esta política de la OIF concuerda totalmente con los propósitos y principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas y su propia Carta. Deseamos decir a la Secretaria General de la OIF que en Ucrania la apreciamos mucho.

El éxito de la acción de la OIF en favor de la paz y la democracia depende, sobre todo, de nuestra solidaridad. En nombre de mi país, quisiera confirmar el compromiso irrevocable de Ucrania de promover estos valores y asegurar a la Secretaria General de la OIF que siempre puede contar con Ucrania a este respecto.

Para concluir, quisiera subrayar que el papel de las organizaciones regionales depende de una estrecha cooperación con las Naciones Unidas, una cooperación que hará que el mundo sea más pacífico y sostenible, más resistente a los conflictos y las pandemias, así como más abierto y unido.

**Anexo 23****Declaración de la Misión Permanente de los Emiratos Árabes Unidos ante las Naciones Unidas**

Los Emiratos Árabes Unidos agradecen a la delegación del Níger la organización de la reunión de hoy sobre el importante tema del papel de la Organización Internacional de la Francofonía (OIF). Mi país se enorgullece de que su condición se haya elevado de miembro observador a miembro asociado por decisión unánime de los Estados miembros de la OIF en la cumbre de la Francofonía celebrada en Ereván en octubre de 2018.

La comunidad internacional ha reconocido ampliamente la importancia de las organizaciones regionales en la promoción de la paz y la seguridad y la prevención de conflictos. Las organizaciones regionales tienen una ventaja especial respecto de las organizaciones externas en cuanto a su mejor comprensión de los problemas relacionados con la paz y la seguridad que surgen en sus propias regiones. La proximidad geográfica y los estrechos lazos históricos y culturales entre sus miembros dan a las organizaciones regionales una clara capacidad para desempeñar un papel constructivo en la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos. Los Emiratos Árabes Unidos aplauden los encomiables esfuerzos de la OIF en apoyo de las iniciativas de las Naciones Unidas emprendidas para hacer frente a los problemas en los países de habla francesa.

A la luz del debate de hoy, los Emiratos Árabes Unidos desean formular tres recomendaciones.

En primer lugar, el Consejo de Seguridad debería fortalecer su cooperación con las organizaciones regionales en la esfera de la diplomacia preventiva, de conformidad con el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Hemos visto casos de éxito a este respecto, en particular con organizaciones regionales del continente africano, incluido, más recientemente, el papel decisivo desempeñado por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental en Gambia. La rápida actuación de las organizaciones regionales en respuesta a las señales de alerta temprana no solo es una de las formas más eficaces de abordar los problemas relacionados con la paz y la seguridad, sino también la más rentable, teniendo en cuenta la considerable merma de los recursos de las Naciones Unidas cuando la Organización tiene que ocuparse de la gestión de conflictos.

En segundo lugar, alentamos a que se siga avanzando en la mejora de las consultas y la coordinación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en materia de mantenimiento de la paz. Acogemos con beneplácito la reciente colaboración entre el Departamento de Operaciones de Paz, el Departamento de Apoyo Operacional y la OIF encaminada a fomentar la capacidad del personal de mantenimiento de la paz y a promover el multilingüismo en las operaciones sobre el terreno.

La OIF ha sido una importante defensora del aumento de la participación de las mujeres en el mantenimiento y la consolidación de la paz. Con ese fin, los Emiratos Árabes Unidos han desempeñado su papel proporcionando capacitación multilingüe a mujeres oficiales militares de países de Asia y África, incluidos los países de habla francesa. Este compromiso refleja nuestra convicción de que un mayor número de mujeres integrantes del personal de mantenimiento de la paz significa un mantenimiento de la paz más eficaz. Los Emiratos Árabes Unidos también se enorgullecen de haber copatrocinado la resolución 2538 (2020), que el Consejo de Seguridad aprobó el mes pasado.

En tercer lugar, consideramos que las organizaciones regionales deberían redoblar sus esfuerzos encaminados a incorporar y resaltar la labor positiva que

llevan a cabo los jóvenes en las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad. Al respecto, encomiamos la labor de la OIF en la prestación de apoyo a las redes de la juventud que participan en la prevención de conflictos y la consolidación de la paz. Por cierto, la inclusión significativa de la juventud en los procesos de toma de decisiones no solo tiene como resultado una sociedad más pacífica y dinámica, sino que también brinda alternativas a los ciclos de extremismo y violencia en que se ven atrapados muchos países. El historial de mi país en relación con el empoderamiento de la juventud es testimonio de cómo los jóvenes pueden ser la piedra angular de una sociedad abierta, tolerante y dinámica.

Por último, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su firme compromiso de seguir apoyando la cooperación con los mecanismos regionales e internacionales a fin de lograr nuestro objetivo común de la paz, la seguridad y la prosperidad mundiales, en beneficio de toda la humanidad. Solo mediante una alianza verdaderamente mundial podremos hallar soluciones políticas para los problemas mundiales de larga data o prolongados.

---